

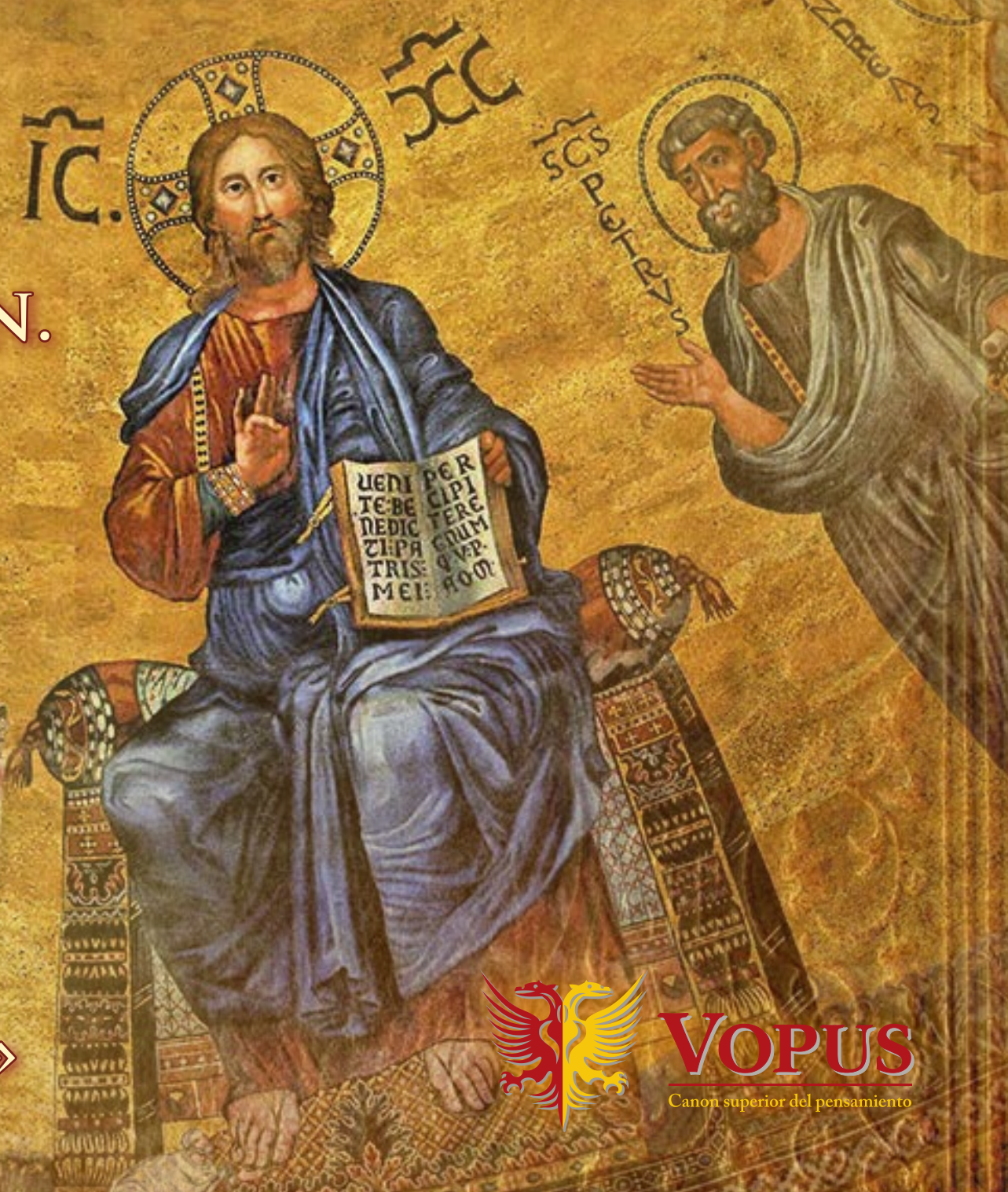
¿Y SI VOLVIÉSEMOS
A VIVIR?

HAMBRE Y SUPERPOBLACION.
¿SOLUCIÓN?

SAN PEDRO PREDICABA Y
VIAJABA CON SU ESPOSA

¿LA ESPOSA DE JESÚS...?

TEHOTIHUACAN,
«CIUDAD DE LOS DIOSES»



BARBELO

NOTA EDITORIAL

Amable lector, en esta nueva revista encontrará respuestas a las inquietudes del alma que buscan dar un porqué real a la vida.

Con el objetivo de dar luz a nuestras conciencias con artículos como: ¿Por qué la Semana Santa es una fiesta movible? Las leyes inmutables de lo oculto. ¿Quién eres tú? Teotihuacán, la ciudad de los Dioses, y otros de inquietante actualidad.

El inquieto lector encontrará respuestas que satisfarán tanto al alma como al corazón.

Sócrates dijo: «Solo hay un mal, la ignorancia. Solo hay un bien, el conocimiento».

A lo largo de los siglos la ignorancia ha llenado de dolor la vida del ser humano, hasta tal punto en muchas ocasiones de llegar a creer que el dolor es sinónimo de progreso y bienestar; hasta tal punto de que queriendo justificar el sufrimiento del ser humano nos hemos llenado de frases como: «Para ganar hay que sufrir». «Para amar hay que sufrir». «Si no sufres no valoras lo que tienes», etc.

¿Cómo el dolor nos puede llevar a un progreso si es hijo de la ignorancia?

Siguiendo este orden de ideas apelamos a la obra *El Hombre, las Leyes y el Absoluto* del Maestro Kwen Khan, que con justo atino nos aclara:

Los conceptos cristianos han afirmado a través de los siglos la máxima según la cual «el dolor redime»...

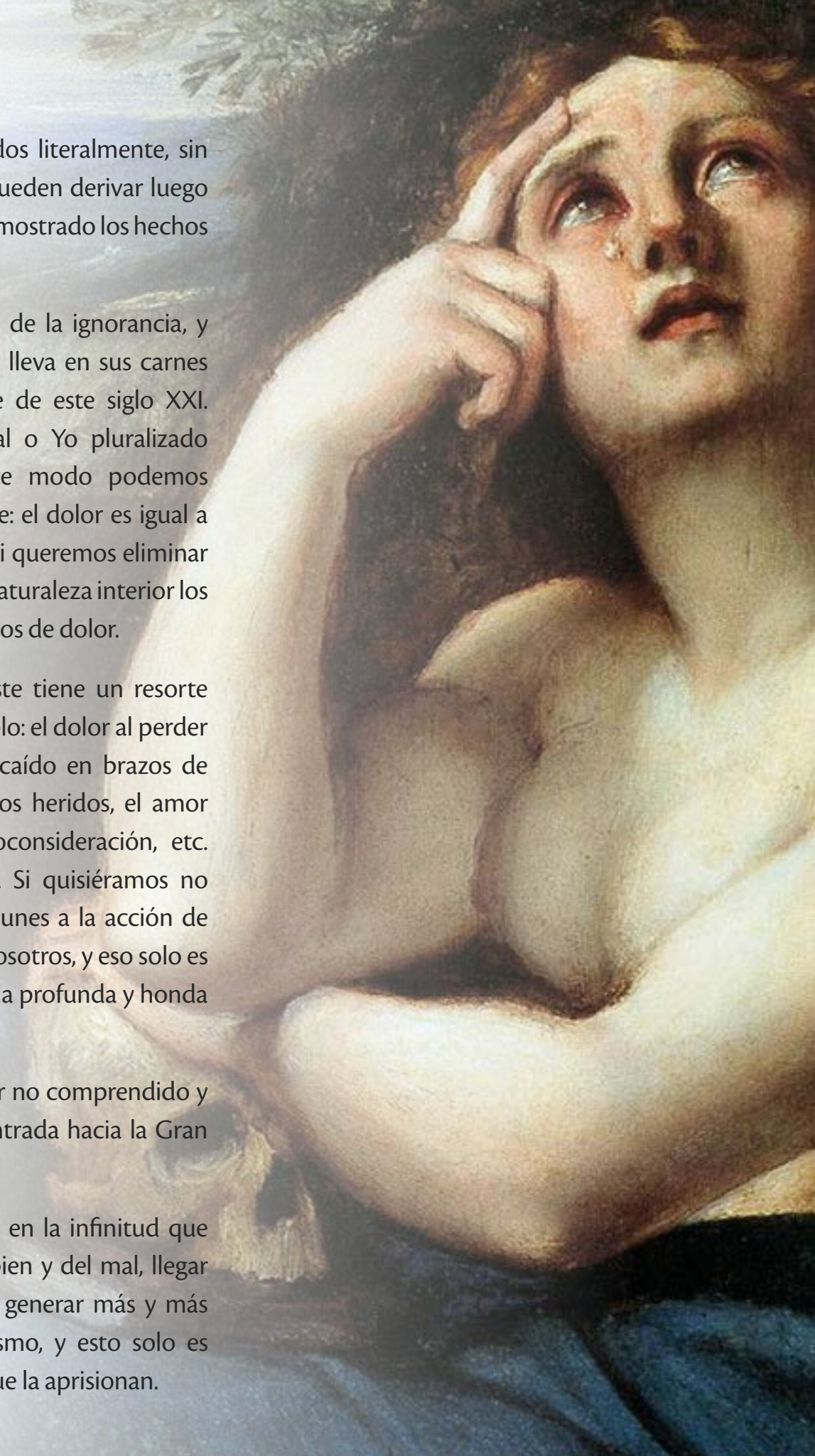
Empero dichos conceptos tomados literalmente, sin una base de comprensión profunda, pueden derivar luego en el masoquismo, tal y como lo han demostrado los hechos en multitud de ocasiones.

El dolor –dice la Gnosis– es hijo de la ignorancia, y la ignorancia es el pecado mortal que lleva en sus carnes psíquicas y espirituales el humanoide de este siglo XXI. La ignorancia pertenece al Yo animal o Yo pluralizado que todos llevamos dentro. De este modo podemos afirmar contundentemente lo siguiente: el dolor es igual a ignorancia e ignorancia es igual al Yo. Si queremos eliminar el dolor hemos de eliminar de nuestra naturaleza interior los factores que nos producen distintos tipos de dolor.

Cada vez que sentimos dolor, este tiene un resorte secreto que lo ha producido. Por ejemplo: el dolor al perder al ser amado porque este último ha caído en brazos de otra persona nos lo producen los celos heridos, el amor propio que llevamos dentro, la autoconsideración, etc. Todos esos son factores psicológicos. Si quisiéramos no sufrir más tenemos que hacernos inmunes a la acción de estos factores psicológicos dentro de nosotros, y eso solo es posible aniquilando el dolor mediante la profunda y honda comprensión de los mismos.

Empero ¿hasta qué punto el dolor no comprendido y no sacrificado puede impedirnos la entrada hacia la Gran Realidad?

Si realmente ansiamos perdernos en la infinitud que todo los sustenta, pasar más allá del bien y del mal, llegar a la Omnisciencia legítima, hemos de generar más y más Conciencia dentro de nuestro psiquismo, y esto solo es posible quebrantando los elementos que la aprisionan.



Las palabras del Padre del Gnosticismo contemporáneo, en una de sus cátedras, nos aclaran totalmente esta ecuación; veamos:

La gente es capaz de todo menos de sacrificar sus dolores, quiere mucho sus dolores; y resulta que los máximos dolores son los que brindan a uno las mejores oportunidades para el despertar, para el despertar de la Conciencia.... Pero hay que aprender a sacrificar el dolor.

Y hay muchas clases de dolores. Por ejemplo, un insultador, ¿no? ¿Qué provoca un insultador? Pues el deseo de venganza inmediata, muy inmediatamente. ¿Por qué? Por las palabras dichas. Pero si uno no se identifica con los Yoes de la venganza, es claro que no contestaríamos al insulto con el insulto. Sin embargo si uno se identifica con los Yoes de venganza, estos lo relacionan a uno a su vez con otros Yoes más perversos, y termina uno en manos de Yoes terriblemente perversos, haciendo disparate y medio.

Pero ¿cómo evitar entonces caer uno en semejantes absurdos? Pues no identificándose con el insultador, no identificándose...

Hay Yoes dentro de uno mismo que le dictan lo que debe hacer, y le dicen: ¡Contesta, véngate, sácate el clavo, desquítate!... Si uno se identifica con ellos termina haciéndolo, contestando, pues, al insultador; termina uno vengándose, desquitándose, etc. Pero si uno no se identifica con el Yo que le está dictando que haga semejante tontería, pues entonces no hace eso.

En todo caso el insultador deja –dijéramos, en el fondo del insultado o del ofendido–, deja el dolor. Lo interesante sería que el ofendido pudiera sacrificar ese dolor, y puede sacrificarlo a través de la meditación.

Comprender que el insultador es una máquina que está controlada por determinado Yo insultante y que lo ha insultado un Yo. Comprender también que uno es una máquina y que dentro tiene Yoes de insulto.

Entonces si uno compara y dice: Aquel me insulta, pero yo dentro de mí también tengo muchos Yoes del insulto; pues no tengo yo por qué condenar a aquel, puesto que yo cargo lo mismo que aquel; y si yo cargo dentro de mí también Yoes del insulto, pues no tengo por qué condenarlo... Además, ¿qué es lo que se ha herido en mí? Posiblemente el amor propio, posiblemente el orgullo. Pero antes tengo que descubrir si fue el amor propio o si fue el orgullo, o qué...

Cuando uno ha descubierto quién fue el que se hirió... Pues si fue el orgullo, pues a desintegrar el orgullo; si fue el amor propio, pues a desintegrar el amor propio. Esto da como resultado que al desintegrar eso queda libre del dolor, ha sacrificado el dolor, y en su reemplazo ha nacido una virtud, la de la serenidad; ha despertado aún más.

Hay que tener en cuenta entonces esto y aprender a sacrificar el dolor. La gente es capaz de sacrificarlo todo menos el dolor: quieren mucho sus propios sufrimientos, los idolatran; he ahí el error.

Aprender a sacrificar uno sus mismos dolores es lo interesante para poder despertar Conciencia. Claro, no es cosa fácil, el trabajo es duro; ir contra uno mismo es algo muy duro, no es muy dulce. Pero sí vale la pena ir uno contra sí mismo porque el resultado que se va a obtener es EL DESPERTAR...



¿Por qué la Semana Santa es una fiesta movable?

Las Leyes inmutables de "lo oculto"

¿Quién eres tú?

¿Y si volviésemos a vivir?

Hambre y superpoblacion. ¿SOLUCIÓN?

San Pedro predicaba y viajaba con su esposa

¿La esposa de Jesús...?

El consuelo de la Virgen María...

Tehotihuacan, «Ciudad de los Dioses»

Inscríbete y colabora con BARBELO. Envía noticias o artículos para el próximo número a:

barbelo@vopus.org

¿Por qué la *Semana Santa* es una fiesta movable?

En cierta ocasión un amigo nos contaba una anécdota muy interesante:

Estando formando parte de una mesa redonda sobre astrología en un programa de televisión en Puerto Rico, una persona del público hizo una acusación a una astróloga que nos acompañaba –y en general a todo el panel de invitados– afirmando que todo lo que ella había dicho sobre los signos del Zodíaco, el Horóscopo, etc., eran cosas diabólicas y de hechicería o de brujería y que todo eso era condenado por la Biblia.

Sin inmutarse, y con una esbozada sonrisa en los labios, la astróloga, de manera socrática, preguntó al joven que hacía la desafortunada afirmación: «¿Sabes tú por qué la Semana Santa se celebra en fechas diferentes...?».

Un frío silencio cayó sobre el plató, y especialmente sobre el interpelado, que no atinaba a responder, y tan solo un balbuceante «no lo sé» salió de sus labios...

La astróloga entonces le dijo: «Yo te lo voy a decir. Se debe a un problema de mecánica celeste. Tiene que ver con la entrada de la primavera y su primer plenilunio, y las únicas cosas diabólicas, brujescas y fanáticas son las que realizan quienes te han metido esas ideas tontas en la cabeza, de que quienes nos dedicamos a estudiar los movimientos de los astros y sus influencias somos diablos o hechiceros; siendo la Iglesia la primera en basarse, para calcular la celebración de la Semana Santa, en la mecánica celeste, el calendario lunar y la entrada de la primavera».

Hasta aquí la anécdota de nuestro amigo. Ciertamente, si la Navidad se celebra cada 25 de diciembre, el Día de Reyes el 6 de enero, el Día de todos los Santos el 1 de noviembre, ¿por qué la Semana Santa es una fecha movable? La respuesta a esta pregunta ya la dio en parte la astróloga de nuestra anécdota: la Semana Santa se celebra durante el primer plenilunio de primavera.

La entrada de la primavera está definida por la fecha del 21 de marzo (equinoccio de primavera), y de acuerdo a la misma mecánica, al cabo del



año se cuentan casi 13 lunaciones, que no se podrán repetir por estar dividido el año en 12 meses. Así que, siguiendo el calendario lunar, observamos que la luna llena de marzo puede darse poco antes del 21, entonces la Semana Santa será a mediados o finales de abril; si cayese a primeros de marzo será el siguiente plenilunio, es decir, a primeros de abril o incluso a finales de marzo.

Fue en el Concilio de Nicea (325 d. C.) que se convierte una cuestión astronómica en una cuestión religiosa, fijándose el Domingo de Pascua como el domingo siguiente después de la primera luna llena de primavera. A este respecto tenemos que decir que las fiestas que se celebraban en el ya decadente paganismo desde la antigüedad, en conmemoración de los acontecimientos solares y terrestres, y a la vez también del Drama Crístico –representado por los mismos movimientos estelares– continuaron siendo festejados en la nueva Religión, no tan solo –como a veces se piensa– como simple estrategia para ganar adeptos, sino para que a través de la tradición se conservase la sabiduría oculta.

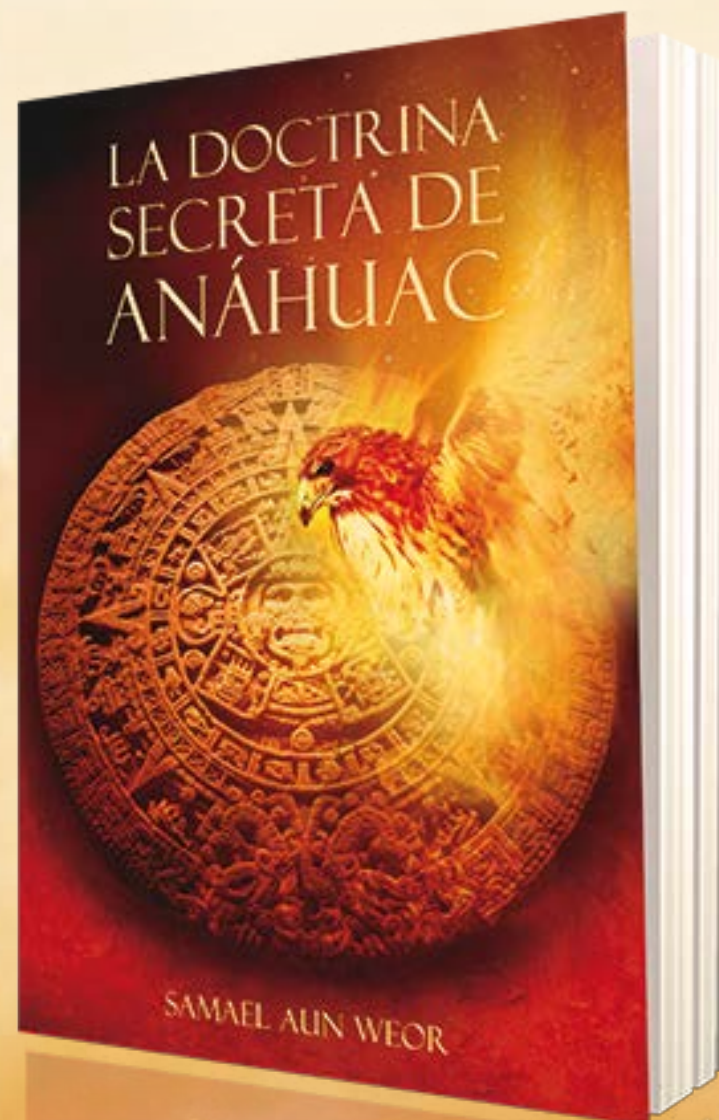
Ni en el presente ni en el pasado han sido estas fechas escogidas al azar, o hechos casuales o aislados, antes por el contrario son la más profunda estructuración y relación entre el hombre y el cosmos, por lo que estas fiestas –como la de la Natividad, los Reyes, la misma Semana Santa, San Juan (solsticio de verano), etc.– vienen a constituirse como un acontecimiento cósmico, solar y humano a la vez.

Las fiestas paganas relacionadas con el solsticio de invierno (21 de diciembre) y el nacimiento del Niño Sol se celebraban por esas fechas con grandes hogueras en las cumbres de las montañas. De igual manera, la Semana Santa coincide con las fiestas celebradas desde la antigüedad en honor de los cuatro elementos (tierra, agua, aire y fuego) y de la fertilidad, que se realizaban en el equinoccio de primavera (21 de marzo).

Es en esta cruz equinoccial, donde la fuerza solar del astro que nos ilumina debe crucificarse para que madure la fruta, para que fructifique el grano...; es en esa cruz de los elementos donde la fuerza del logos solar debe crucificarse para que madure la simiente, para que haya vida y la haya en abundancia.



NUEVAS PUBLICACIONES



Haz tus pedidos a barbelo@vopus.org

Las Leyes inmutables de "Lo oculto"

Cuando un alma revolucionaria se resuelve a darlo todo por encontrar el enigma de esta existencia inicia una batalla por eliminar aquello que lo ata al dolor y a la ignorancia y liberarse para alcanzar la sabiduría de los más altos honores del Espíritu.

Nos explica el Maestro Samael Aun Weor:

«Existen dos géneros de conducta: el primero es la que viene de afuera hacia dentro, y el segundo es la que va de dentro hacia fuera. La primera es el resultado de la esclavitud psicológica y se produce por reacción: nos pegan y pegamos, nos insultan y contestamos con groserías. El segundo tipo de conducta es el mejor, el de aquel que ya no es esclavo, el de aquel que ya nada tiene que ver con el pensar, sentir y hacer de los demás. Ese tipo de conducta es independiente, es

conducta recta y justa. Si nos pegan contestamos bendiciendo, si nos insultan guardamos silencio, si quieren emborracharnos no bebemos, aun cuando nuestros amigos se enojen, etc.».»

El Iniciado, al buscar los arcanos de la naturaleza dentro de sí mismo, comienza a ver en las distintas circunstancias de la vida un espejo maravilloso en el que a través de la autoobservación ve sus defectos psicológicos, Egos o Yoes que carga en su interior y que son la causa de su propia desgracia, comprendiendo la necesidad de no identificarse jamás con el error.

Con respecto a esto nos ilustra H.P. Blavatsky diciéndonos:

«Hay en ocultismo una extraña ley comprobada por millares de años de experiencia, que es la siguiente: Tan pronto como uno presta la promesa, o decide convertirse en discípulo "a prueba", experimenta ciertos efectos ocultos, el primero de los cuales es educir todo cuanto late en la naturaleza del hombre: defectos, costumbres, cualidades y deseos vencidos, ya buenos, ya malos, ya indiferentes. Por ejemplo, si un hombre es vano, sensual o ambicioso por atavismo o por herencia kármica, cabe afirmar que estos vicios recobrarán pujanza aun cuando hasta entonces haya logrado ocultarlos o reprimirlos. Se manifestarán irremediabilmente, y habrá el hombre de batallar cien veces más duramente que antes hasta que extinga semejantes propensiones. Por el contrario, si es bueno, generoso, casto y moderado, y tiene alguna virtud oculta y latente en él, se exteriorizará tan irremediabilmente

como lo demás. Así el hombre culto a quien propugne que se le considere santo, que por lo tanto, lo oculta, no podrá encubrir su verdadera naturaleza, ya sea vil, ya sea noble. **ESTA ES UNA LEY INMUTABLE EN LOS DOMINIOS DE LO OCULTO.** Su acción es más marcada cuanto más profunda ha sentido la realidad y la importancia de su promesa o decisión».

Para lograr aprovechar al máximo esta ley del ocultismo y así caminar la Senda Iniciática comprendiendo las diversas ordalías y circunstancias que se van a vivir, es necesario no identificarnos con la vida, comprendiendo que esta pasa, que es transitoria, como dirían los budistas, y que tan solo **«el SER es el SER y la razón de nuestra existencia es el mismo SER».**

Para que nuestro amable lector comprenda esto con mayor profundidad apelaremos a la sabiduría iniciática del Maestro Samael Aun Weor:

Lo más importante es no identificarnos con las circunstancias de la existencia. La vida es como una película, y es de hecho una película, que tiene un principio y tiene un fin; distintas escenas van pasando por la pantalla de la mente, y el error más grave de nosotros consiste en identificarnos con esas escenas. ¿Por qué? Porque pasan, sencillamente porque pasan; son escenas de una gran película, y al fin pasan...

Afortunadamente, en el camino de mi vida acepté siempre eso como lema: No identificarse uno con las diferentes circunstancias de la vida...

Me vienen a la memoria –dijéramos– casos de la niñez. Comoquiera que mis padres terrenales se habían divorciado nos tocaba a nosotros, los hermanos de una gran familia, sufrir.

Habíamos quedado nosotros con el jefe de la familia y se nos prohibía visitar, pues, a la jefa, o sea, a nuestra madre terrenal; sin embargo nosotros no éramos así tan ingratos como para poder olvidar a la jefa.

Me escapaba siempre de casa con un hermanito menor que me seguía; íbamos a visitarla y luego regresábamos a casa adonde el jefe. Mas mi hermanito sufría mucho, pues al regreso se cansaba porque era muy pequeño, y yo tenía que llevarlo entonces sobre mis espaldas (¡qué tan pequeño estaría!). Y lloraba aquel amargamente, y decía:

–Ahora al regresar a casa el jefe nos va a dar de azotes y de palos.

Yo le respondía, diciéndole:

–Pequeño, ¿por qué lloras? Todo pasa, acuérdate de que todo pasa...

Cuando llegábamos a casa, ciertamente nos aguardaba el jefe lleno de grande ira y nos daba de latigazos. Posteriormente, por cierto, que nos internábamos en nuestra recámara a dormir – pero ya al acostarnos– le decía yo a mi hermano:

–¿Te fijas? Ya pasó. ¿Te convenciste de que todo eso ya pasó? Eso ya pasó. Todo pasa...

Un día de esos tantos nuestro jefe alcanzó a oír cuando yo le decía a mi hermano: «Todo pasa, eso ya pasó». Y, claro, mi jefe –dijéramos–, que era bastante iracundo, empuñó de nuevo el látigo terrible que traía y penetró en la recámara de nosotros, diciendo:

—¿Con que todo pasa? ¡Sinvergüenzas!...

Y luego otra azotaina más terrible nos dio, retirándose después (al parecer muy tranquilo por habernos azotado). Ya que él se retiró, un poquito más quedito, le dije a mi hermano:

—¿Te fijas? Eso también ya pasó...

Es decir, nunca me identificaba con esas escenas; y tomé como lema en la vida jamás identificarme con las circunstancias, con los eventos, con los acontecimientos, pues sé que esas escenas van pasando.

Tanto que uno se preocupa porque tiene un problemazo que no halla cómo resolver y después ya pasa y viene otra escena completamente distinta. Entonces ¿para qué se preocupó si tenía que pasar?, ¿con qué objeto se preocupó?

Cuando uno se identifica con los distintos eventos de la vida comete muchos errores. Si uno se identifica con una copa de licor que le están ofreciendo un grupo de amigos briagos, pues resulta borracho, y si uno se identifica con una persona del sexo opuesto en un momento dado resulta fornicando, y si uno se identifica con un insultador que lo está hiriendo a uno con la palabra resulta uno también insultando...

¿A ustedes les parece cuerdo que nosotros que somos gentes –bueno, aparentemente– serias, resultemos insultando? ¿Ustedes creen que eso estaría bien?

Si uno se identifica con una escena –por ejemplo, de aquello del sentimentalismo llorón, donde todos están llorando amargamente–, pues uno también resulta con su buen montón de lágrimas. ¿Ustedes creen que eso está correcto, que otros nos pongan a llorar así porque «les dio su gana»?

Esto que estoy diciéndoles a ustedes es indispensable si es que ustedes quieren autodescubrirse. Es indispensable porque si uno se identifica completamente con una escena quiere decir que se ha olvidado de sí mismo, se ha olvidado del trabajo que está haciendo. Entonces está perdiendo el tiempo totalmente...

Extracto de la conferencia «El ejercicio del autoconocimiento» del libro *El Quinto Evangelio*

Las gentes se olvidan completamente de sí mismas, se olvidan de su propio Ser interior profundo; por eso se identifican con las circunstancias de la vida.



¿Quién eres Tú?

«Es indispensable saber de dónde venimos, para dónde vamos, por qué estamos aquí y para qué. Vivir por vivir, comer para existir, trabajar para comer, no puede ser en verdad el único objeto de la vida. Indubitadamente tenemos que resolver el enigma de nuestra existencia, tenemos que entender el sentido de nuestra vida».

«Así que ha llegado la hora de saber quiénes somos. El cuerpo físico no es todo; ver el organismo humano de cualquier persona no es haber conocido en verdad al Ser».

V.M. Samael Aun Weor

Es evidente que a toda esta vida rutinaria y cruel, llena de sufrimientos y sinsabores, hay que añadirle la gran frialdad de las gentes. Es el frío de lo que no tiene importancia, de lo superficial. Creemos las multitudes que importante es lo que no es importante, suponemos que la última moda, o el coche último modelo, o la cuestión del sueldo es lo fundamental, es lo único serio.

Obviamente, cuando el hombre del día o la mujer del salón de belleza escuchan hablar algo de desarrollo interior o de autoconocimiento, como quiera que esto no está en sus planes, ni en sus tertulias, ni en sus placeres sexuales, responden con un no se qué de frialdad, o sencillamente retuercen la boca, levantan los hombros y se retiran con indiferencia.

Esta apatía psicológica, esa frialdad que espanta, tiene dos basamentos: primero, la ignorancia más tremenda; segundo, la ausencia más absoluta de inquietudes espirituales. Falta un contacto, un choque eléctrico; nadie lo dio en la tienda, tampoco entre lo que se creía serio, mucho menos en los diferentes placeres.

Si alguien fuera capaz de dar el toque eléctrico del momento, el chispazo del corazón, alguna reminiscencia extraña, un no se qué demasiado íntimo, tal vez entonces todo sería distinto. Mas algo desplaza a la vocecilla secreta, a la primera corazonada, al anhelo íntimo; posiblemente una tontería: el hermoso sombrero de alguna vitrina o aparador, el dulce más exquisito de un restaurante, el encuentro de un amigo que más tarde no tiene para nosotros ninguna importancia, el café, la tertulia, etc.

Tonterías, necedades que no siendo trascendentales sí tienen fuerza en un instante dado como para apagar la primera inquietud espiritual, el íntimo anhelo, la insignificante chispa de luz, la corazonada que sin saber por qué nos inquietó por un momento.

Si no hubiéramos sofocado la primera inquietud íntima seríamos en este momento grandes Maestros de la humanidad, Adeptos de la luz, Hombres auténticos en el sentido más



completo de la palabra; o por lo menos estaríamos en el camino de serlo.

El chispazo, la corazonada, un suspiro misterioso, un no se qué, fue sentido alguna vez por el carnicero de la esquina, por el engrasador de calzado o por el doctor de primera magnitud, mas todo fue en vano. Las necesidades de la personalidad siempre apagan el primer chispazo de la luz; después prosigue el frío de la más espantosa indiferencia.

No hay nadie que en la vida no haya sentido alguna vez una corazonada, una extraña inquietud. Desgraciadamente cualquier cosa de la personalidad, por tonta que esta sea, es suficiente como para reducir a polvareda cósmica eso que en el silencio de la noche nos conmovió por un momento.

Si alguien hiciera lo que nadie hace, esto es, avivar la íntima inquietud surgida tal vez en el misterio de alguna noche, no hay duda de que a la larga se convertiría en un gran iluminado. Hombres de esta talla los ha habido en todos los tiempos, y el mundo los conoce como grandes Maestros de la humanidad.

UNA VEZ EN ALGÚN LUGAR...

Una mujer, que había sido atropellada por un coche, fue llevada de inmediato al hospital más cercano, y mientras se debatía entre la vida y la muerte vio una luz muy brillante que le atraía. Al acercarse a aquella luz se encontró con unos seres de venerable aspecto vestidos de blanco; uno de ellos tomó la palabra y le preguntó:

–¿Cómo te llamas?

–Norma –contestó.

–¿Quién eres?

–Soy maestra de escuela.

–No te he preguntado cuál es tu oficio.

¿Quién eres?

–Soy la esposa del Alcalde.

–No te he preguntado con quién estas casada. ¿Quién eres?

–Soy la hija del doctor.

–No te he preguntado quién es tu padre.

¿Quién eres?

No pudiendo contestar a esa pregunta tan sencilla pero a la vez tan profunda pidió que le permitieran regresar a la vida y se dedicó a desentrañar el misterio de su propio Ser.

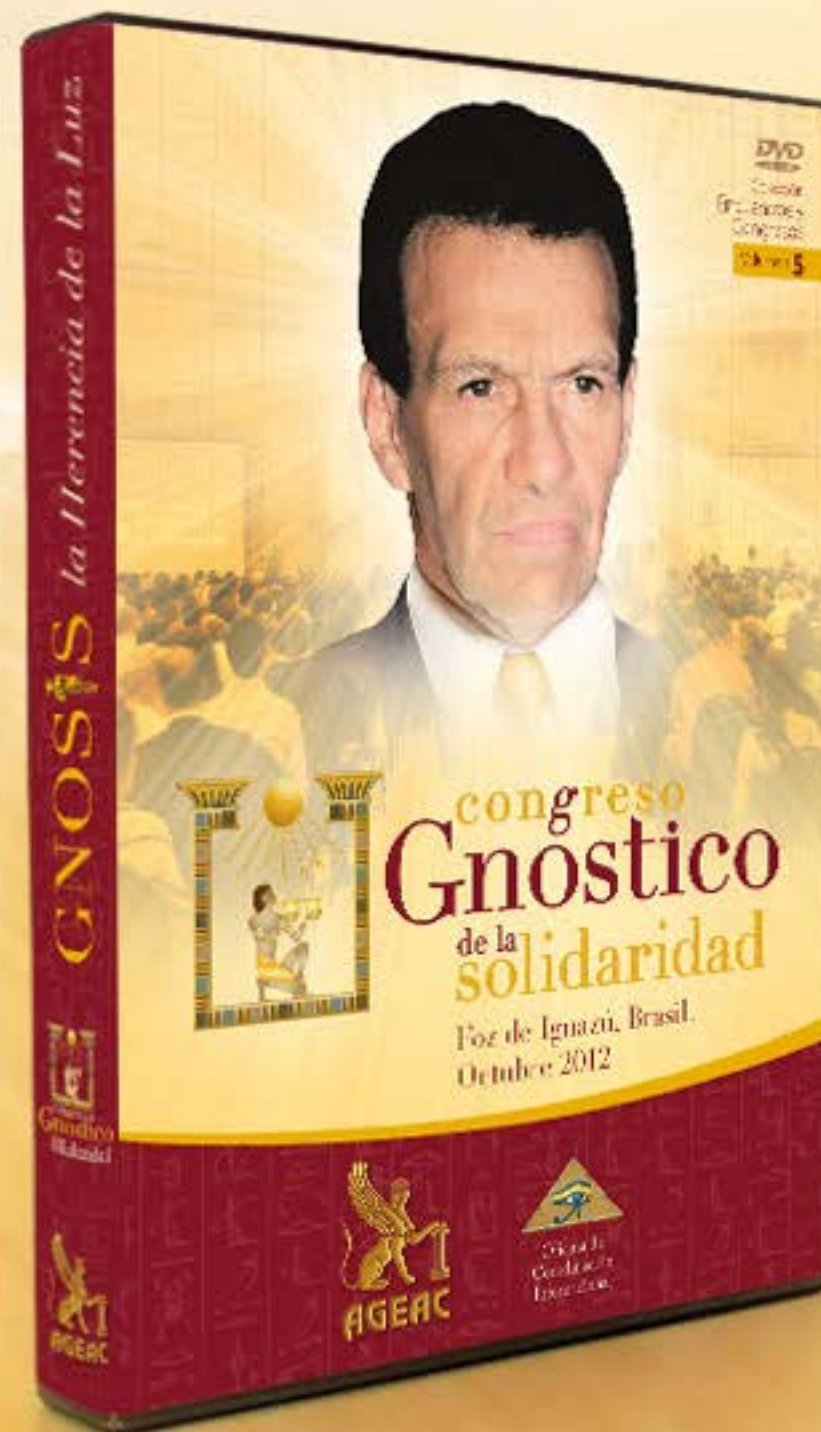
¿Quién eres tú?

Homo Nosce Te Ipsum...



Congreso de la SOLIDARIDAD BRASIL 2012

DVD 1	CEREMONIA DE APERTURA CONGRESO • 05 DE OCTUBRE • 01:29 COLOQUIO • 05 DE OCTUBRE • OSCAR UZCATEGUI Y MARGARET STARBIRD • 00:53 LA BÚSQUEDA DE LA NOVIA OLVIDADA • 05 DE OCTUBRE • PRIMERA PARTE • 01:35
DVD 2	LA BÚSQUEDA DE LA NOVIA OLVIDADA • 05 DE OCTUBRE • SEGUNDA PARTE • 00:31 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 06 DE OCTUBRE • PRIMERA PARTE • 01:19 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 06 DE OCTUBRE • SEGUNDA PARTE • 02:14
DVD 3	EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 06 DE OCTUBRE • TERCERA PARTE • 01:30 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 06 DE OCTUBRE • CUARTA PARTE • 00:53 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 08 DE OCTUBRE • PRIMERA PARTE • 01:38
DVD 4	EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 08 DE OCTUBRE • SEGUNDA PARTE • 01:12 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 09 DE OCTUBRE • PRIMERA PARTE • 01:14 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 09 DE OCTUBRE • SEGUNDA PARTE • 01:25
DVD 5	EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 09 DE OCTUBRE • TERCERA PARTE • 00:43 PALABRAS FINALES CONGRESO • 09 DE OCTUBRE • 00:24 AUDIOS CONGRESO • LAS CONFERENCIAS DEL CONGRESO EN FORMATO MP3 SUBTÍTULOS • ENGLISH • FRANÇAIS • ITALIANO • MAGYAR • PORTUGUES • ROMÂNĂ • SUOMI



Contenido
5 DVDs

Duración
17 hrs



Colección
Encuentros
y Congresos

Volumen **5**

Haz tus pedidos a barbelo@vopus.org

¿Y si volviésemos a vivir?

Era el mes de agosto del año 1963 y aquel día estaba verdaderamente bochornoso. La señora Elaward trajinaba en la cocina preparando la comida para su hijo de 11 años y su marido. «Evidentemente -se dijo la joven mu-jer- va a haber tormenta, no es normal este calor». Suavemente comenzó a cantar una vieja canción libanesa, mientras lavaba una por una las grandes hojas de repollo verde oscuro. Después rellenaría estas hojas con una fina mezcla de carne, trigo, uvas pasas y hierbas aromáticas. «No sé por qué se me habrá ocurrido preparar esta comida precisamente hoy con el calor que hace», se dijo a sí misma, y retomando la canción continuó con la tarea.

En ese momento la puerta de la cocina se abrió y el pequeño Imad asomó su cabeza apoyándola contra el mosquitero de la segunda puerta. Su madre le abrió: «Vamos, pasa. Te he preparado una limonada y está muy fresquita, como a ti te gusta». El niño, moreno, de ojos enormes entre verde y dorado, empujó la puerta con malla para proteger de los insectos y entró en la cocina.

«Te oí cantar, mamá -dijo Imad-. Pero estaba pensando, ¿sabes?, re-cordaba...». «Sírrete la limonada -respondió la madre, haciendo caso omiso de sus palabras-; y no le pongas más azúcar que ya tiene bastante». El niño insistió: «Sí, mamá, recordaba». «Ya estás otra vez con esas tonterías». A la señora Elaward le fastidiaban bastante las fantasías de su hijo, pero no por eso dejaban de preocuparle. Se armó de paciencia y le preguntó: «Vamos a ver, ¿dónde has oído

tú todo eso? Dímelo, por favor, Imad». El niño dejó el vaso sobre la mesa y miró a su madre fijamente a los ojos: «Yo viví antes, mamá, y lo recuerdo muy bien». La señora Elaward pasó su mano por la cabeza del niño. «Dios mío -pensó-. ¿Quién te lo ha contado?» «Nadie, mamá. Lo recuerdo. Ya sé que tú no me crees, pero es verdad, lo recuerdo todo». La señora Elaward cogió al niño en brazos y sentándolo encima de la mesa apo-yó sus callosas manos sobre las rodillas del pequeño: «A ver, ¿qué es lo que recuerdas? ». «Ya te lo dije y a papá también. Recuerdo mi otra vida. Mi mujer se llamaba Jamile y me preparaba la limonada como tú, pero con muchísimo azúcar. Y sabía riquísima». La madre estaba desorientada, pero aun así siguió insistiendo: «¿Dónde oíste esa historia de que una persona puede tener varias vidas?».

El niño bajó de la mesa y dirigiéndose hacia el lugar donde su madre había colocado el almirez comenzó a triturar las especias para sazonar la carne de la comida: «Yo mismo me lo dije». La madre no salía de su asombro. Desde luego no era la primera vez que le sucedía algo así con Imad, pero cada vez le intrigaba más la insistencia del chiquillo. Se dirigió hacia la ventana y, pretendiendo aparentar naturalidad, preguntó: «Y ¿cómo se te ocurrió eso? ¿Lo soñaste?». El niño respondió en tono firme y seguro. «No, lo sé aquí -y señaló su cabeza-. Y aquí también -añadió señalando su corazón-. Bueno, la verdad es que lo sé... ¡Lo recuer-do!».

En el cielo se vio un relámpago: «Mira, mamá -dijo Imad señalando la ventana abierta-, un relámpago. Ahora

avendrá un trueno». La madre miró por la ventana y vio que la tormenta estaba ya encima de ellos. «Sí, hijo, va a llover muy fuerte. Anda ayúdame a rellenar las hojas de repollo mientras sigues contándome esa historia».

Imad asintió con la cabeza y comenzó a estirar las verdes hojas que su madre iba a rellenar y enrollar. «¿Para qué quieres que te lo cuente, si ni papá ni tú me creéis? Además, papá se enfada si hablo de ello». La madre le acarició la cabeza. «¿Has hablado con alguien más de esto, Imad?». «No, mamá, con nadie». «En esa vida tuya, ¿estaba yo?». «No, mamá; ni tú ni papá», respondió Imad sonriendo.

A la señora Elaward empezaba a dolerle la cabeza, pero siguió preguntando: «Y ¿dónde vivías entonces?, ¿cómo te llamabas? ¿Te acuerdas de eso?». «Claro –respondió el niño–. Desde que era mucho más pequeño me acuerdo de todo. Pero, ¿sabes?, hay determinadas cosas que me ayudan a recordar más. Por ejemplo, esto que hacemos ahora. Jamile lo preparaba con hojas de parra y no de repollo, como tú, pero sus rollitos no eran tan buenos como los tuyos».

«Gracias, hombre», acertó a decir la madre. El niño continuó hablando: «Jamile era alta y muy guapa. Le gustaba mucho el color rojo y por eso yo le regalé unos zapatos de ese color. ¿A ti te gusta el rojo, mamá?». «Sí, sí, mucho», tartamudeó la madre. El niño siguió hablando de su vida y a cada frase la madre se angustiaba aún más. «Yo pertenecía a una familia que se llamaba Bouchamzy, vivía al sureste de Beirut y tenía una hermana que se llamaba Huda.

¿Sabes? Siempre me viene a la memoria un hombre que tuvo un accidente y se quebró las piernas. Sufrió mucho y luego murió, pero ese no sé quién era. También me viene a la memoria un nombre, Mahmoud, que tampoco sé quién es». La tormenta se desató con más fuerza de golpe y el niño corrió hacia la ventana para cerrarla. La señora Elaward puso pasadores a la doble puerta de la cocina y dijo: «Ven, hijo, vamos a cerrar muy bien toda la casa para que no se nos llene de agua».

Durante el tiempo que duró la tormenta no volvieron a hablar del tema. Más tarde, ya durante la noche, cuando los padres de Imad se acostaron y pudieron comentar las palabras de su hijo, la señora Elaward se echó a llorar asustada. «No le reconozco –dijo–. Cuando me cuenta esas cosas siento que no es hijo mío. No sé qué pasa, pero me da miedo».

Ante la angustia de su mujer, el señor Elaward decidió consultar con la maestra del pueblo.

El día que visitaron a la maestra, la señora Juri en persona salió a abrirles la puerta. La tarde se presentaba magnífica. La señora Juri era una mujer madura, de cabellos plateados y facciones armoniosas. Tras las presentaciones de rigor, la maestra se dispuso a escuchar atentamente la alucinante historia de Imad. «Es muy posible que alguien hablara al niño de la reencarnación. Ya saben que es una creencia muy común entre las gentes de nuestro pueblo, y es fácil que Imad haya oído una leyenda o algo así». «Puede ser –dijo el señor Elaward–, pero desde luego nosotros no hemos sido, porque la reencarnación es contraria a nuestras convicciones». «Bien –dijo la señora Juri–. Creo que



lo mejor que podemos hacer es consultado con un experto, pero antes debemos saber si existe realmente ese pueblo del que habla. Ninguno de nosotros lo ha oído nombrar. En fin, veré qué puedo hacer».

Pocos días después la señora Juri se presentó en la casa de la familia Elaward. Traía noticias sorprendentes. Existía la aldea que el pequeño nombraba. Khirby era su nombre, y se encontraba al sureste de Beirut, en plena montaña, tal y como el niño había indicado. «Debemos consultar el caso con algún investigador –añadió la señora Juri–. Un estudio detallado del pequeño y llevarlo a la aldea será la mejor forma de comprobar si existe o no fraude en lo que dice».

El señor Elaward se resistió. Él no estaba dispuesto a convertir a su hijo en un conejillo de indias con el que pudieran experimentar los que creían en reencarnaciones. Así fue durante algún tiempo, hasta que una mañana, mientras Imad paseaba con su abuela, de pronto señaló a un hombre con el que acababan de cruzarse. «Aquel señor... Yo le conozco, sé quién es». El hombre sonrió condescendiente: «¿Me conoces?». «Sí, eres mi vecino». «Pero si yo no vivo aquí, soy de Khirby». La abuela cogió al nieto en brazos y disculpándose torpemente se alejó de allí lo más rápido que pudo.

Unos meses más tarde, ya entrada la segunda quincena de marzo de 1964, llegó al Líbano el célebre Doctor Ian Stevenson, de la Universidad de Virginia, Estados Unidos. La maestra del pueblo se puso en contacto con él

y le informó del caso de Imad. El doctor Stevenson visitó a los padres del niño y estos le contaron sus propias versiones de los hechos.

Enormemente interesado en el tema, el investigador convenció al señor Elaward para que le permitiese visitar con el niño la aldea, y el 28 de marzo partió para Khirby llevando con sigo al pequeño Imad.

El niño reconoció el camino, el lugar donde Jamile había nacido, e incluso advirtió de una peligrosa curva en la montaña. Al llegar a la aldea, Imad la encontró muy cambiada, pero la familia Bouchamzy existía y a ella consultaron. Efectivamente conocían a un tal Mahmoud, pero estaba vivo. También hubo un hombre en la familia llamado Said, había muerto en un accidente de carretera tras perder sus dos piernas, pero los datos podían ser meras coincidencias. El niño dijo de pronto: «Yo sufría de los pulmones». El hijo del fallecido en el accidente exclamó: «Ibrahim, un primo de mi padre murió hace 25 años de tuberculosis. Su amante se llamaba Jamile y su hermana Huda. Esta última aún vive». Sin perder un instante se dirigieron a casa de Huda y, antes de que les diese tiempo a reaccionar, Imad corrió hacia ella, ya una anciana, y se abrazó a sus rodillas: «Hermana mía –dijo–, aún llevas puestos los pendientes que te regalé para tu boda». La mujer cogió en brazos al pequeño y, meciéndolo con ternura, exclamó: «Hermano mío, ¡eres tú! Te reconozco. ¡Has vuelto a vivir!».

Investigación realizada por la
periodista Luz Tambascio

¡Conoce nuestra librería Online...!

HELIOPOLIS

DISTRIBUIDORA DE LUZ

Descúbrela en

WWW.HELIOPOLIS.INFO

*Distribuidora de material en México, Sudamerica y
Norte América*

Hambre y superpoblación. ¿SOLUCIÓN?

«COLECCIÓN ENTREVISTAS AL COORDINADOR». Extracto del Dvd N° 8 *La Gnosis frente al mundo actual*.



Pregunta.- Has hablado hace unos instantes sobre el hambre, y la verdad es que cuando uno observa esas imágenes que vemos por televisión o en la prensa es algo conmovedor, es algo terrible. Estar uno en su casa comiendo –con las cosas que permite el sistema de vida que tenemos–, y a unos cientos de kilómetros de distancia ver a esos pobres niños que se los comen las moscas, se los comen el hambre y la miseria. El hambre y la superpoblación del mundo... ¿Qué solución encuentra la Gnosis? ¿Qué podrías decirnos referente a estos dos –digamos– platillos de una balanza que parece macabra: hambre y superpoblación?

Respuesta.- Sí. La pregunta esta está muy buena, porque el hambre está en íntima relación con la superpoblación. Entonces estas cosas habría que atacarlas desde dos frentes. Primeramente, el problema del hambre es un problema de egoísmo humano, porque es un irrespeto a la ética y a la moral universal lo que sucede en África; y ese irrespeto, justamente, lo produce el mundo desarrollado, que es el mundo, en este sentido, causante en muchos casos de que otros continentes estén

subdesarrollados. Porque la gran parte, por no decir el 99,9%, de la materia prima que han explotado los países desarrollados se ha sacado de esos países que hoy padecen hambre y de esos países que hoy se llaman subdesarrollados.

Han sido esquilados, han sido explotados. Entonces el primer paso que tendría que dar la sociedad humana para combatir el problema del hambre es el desprendimiento desinteresado hacia los países empobrecidos. Ya he hablado minutos antes de cómo se realizaría desde, por ejemplo, la Unión Europea: cada mes del año se aportaría lo que hace falta para erradicar de fondo el problema del hambre en estos países que integran el continente africano, por ejemplo. El otro problema, el de la superpoblación, es un problema, justamente, muy grave, porque en esto –perdónenme los que me escuchan o los que me están viendo– no solamente hay implicaciones de tipo social, no solo hay implicaciones de tipo filosófico; lo más grave es que en todo esto hay implicaciones de carácter hasta religioso, porque existe –científicamente demostrado– el control de la concepción, que es mucho mejor que el control de la natalidad.

“Entonces, claro, la superpoblación es un problema fácil de arreglar: se informa a las gentes cómo hacer para la transmutación de las energías creadoras y se acaba el problema”.

Controlar la natalidad es un crimen, porque eso de meterle a la mujer por entre el útero garfios –que ya se ha visto en películas en las que han filmado un aborto–, eso de que un garfio ande buscando el feto en el vientre de la mujer hasta que lo pilla en el cuello y lo jala, y lo va destrozando, y lo saca a trozos que luego son tirados a un recipiente, eso realmente pertenece al mundo de Frankenstein. Eso es un crimen. El aborto es un crimen.

Entonces controlar la natalidad no es la solución. ¿Cuál sería la solución? No son tampoco los preservativos, que a veces no son eficaces. No son tampoco las pomadas químicas, que luego producen a la larga graves problemas de salud en la mujer, como cáncer del cuello uterino, cáncer en las paredes del útero...

Tampoco son las pastillas anticonceptivas, que destrozan el organismo femenino. Hay una solución, y la conocieron las antiguas civilizaciones, y la conocen todavía miles de personas en la India, y es la sexualidad tántrica. Mediante el Tantra un hombre puede tener coito completo con su mujer pero controlar la eyaculación.

El organismo humano tiene –dijéramos– canales de excreción de las energías de todo tipo, y canales de increción. El organismo humano, igual que

puede excretar puede incretar. La energía –ya lo dijo Einstein– se transforma en materia, y viceversa, la materia se transforma en energía.

Entonces la energía creadora, con sistemas que se conocen todavía en la India –nosotros en la Gnosis lo hemos investigado y sabemos cómo funcionan–, con estos sistemas de sexualidad tántrica, que los alquimistas de la Edad Media llamaron Alquimia, y que una comunidad en Suecia llamada Comunidad Oneida experimentó y demostró científicamente que era viable, que no era contra natura, que no alteraba para nada el sistema hormonal de las personas, ni de hombre ni de mujeres; con este sistema de la sexualidad tántrica el hombre puede tener vida sexual, si quiere, todos los días, pero no fecunda, porque la energía la increta, la transforma en energía más sutil que sube por cordones que existen a lo largo de la espina dorsal, desembocan en el torrente sanguíneo y la persona increta sus energías sexuales, transformadas en otra energía más sutil.

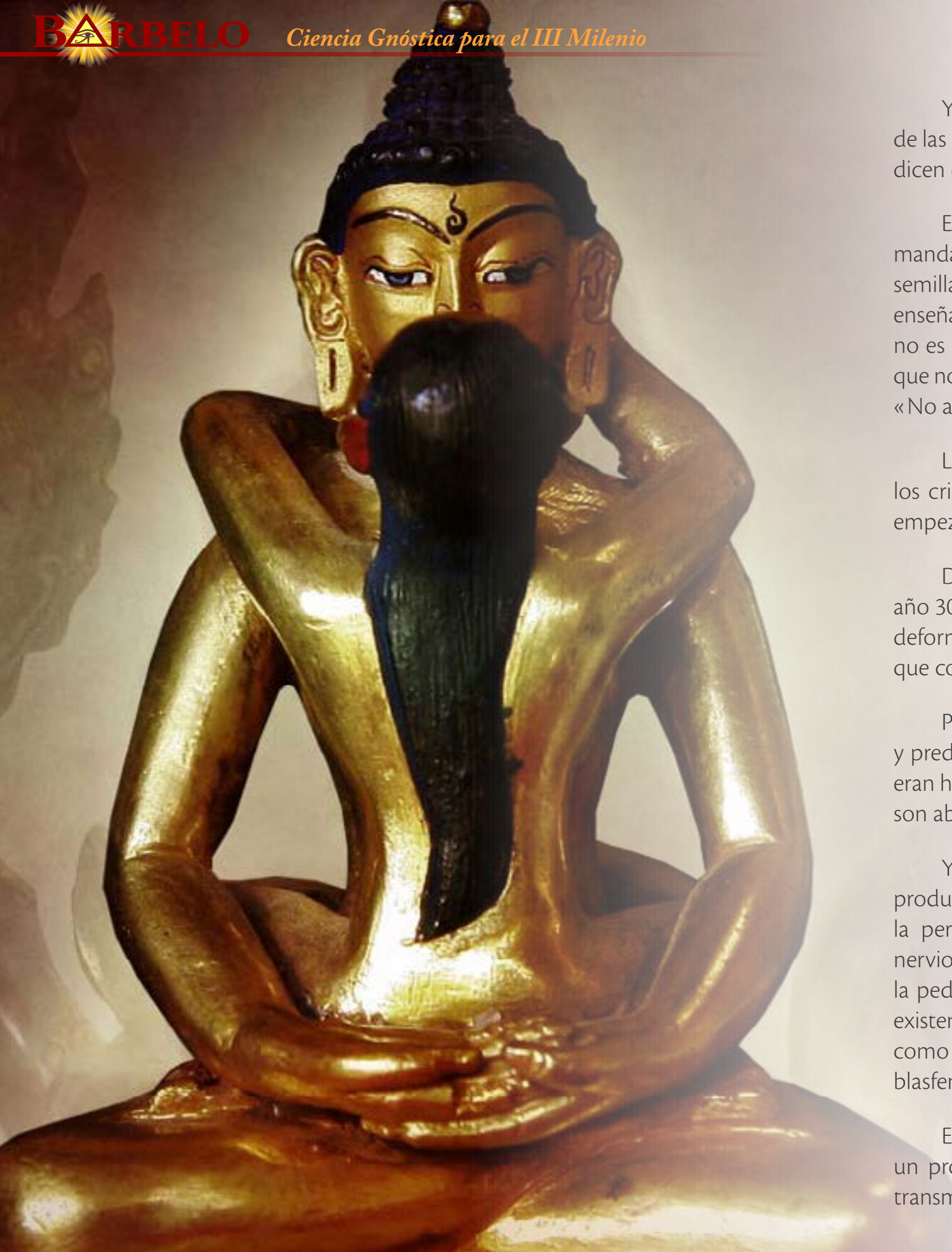
Y recalco que son energías transformadas, porque si la energía sexual se viniera tal y como es al interior del cuerpo humano podría haber problemas neurológicos, o problemas

de cualquier sistema; en el sistema nervioso, por ejemplo. Pero no se trata de eso, hay técnicas.

Los antiguos chinos llamaban a eso el Tao. Esto forma parte de la filosofía taoísta. Los antiguos chinos conocieron también el Tantra. Los mayas lo conocieron. ¿Qué permite el Tantra? Vida sexual sin superpoblación.

Y esto lo conocieron los egipcios, lo conocieron los aztecas... Nosotros en el año 1983, en el Congreso Gnóstico Maya que celebramos en la ciudad de Yucatán, en México, celebramos la develación del código de la sexualidad tántrica de los mayas. Allí mostramos ese código donde explicaban los mayas que no era necesario perder millones de espermatozoides durante una cópula sexual, sino que eso era una energía que podía ser transformada. A esto los indostanos lo llaman Tantra; en la India se le llama Tantra.

Hay templos en la India, como el Templo de Khajuraho, donde están los dioses representados en posturas sexuales, practicando el Tantra, y de allí, de esas culturas, surgieron luego cosas como el Kama-Sutra, el Kama-Kalpa, el Ananga Ranga, que no toleraban la pérdida de la energía creadora. Entonces la superpoblación es un problema –otra vez– de falta de información.



Y en esto las religiones –muchas, entre ellas la religión católica– han sido de las pioneras en hacer ignorar esto a la población. Pero, sin embargo, por ahí dicen que es el Vaticano el que tiene más industrias de preservativos.

Entonces, claro, luego queremos que las gentes cumplan con el sexto mandamiento de la Biblia, que es «No fornicar». Fornicar es eso, perder la semilla sexual. Y ¿cómo podemos pedirle a la gente que no fornicque si no le enseñamos cómo hacerlo para que no caigan en fornicación? La fornicación no es –como piensan algunos– la tentación de la carne, o tomar una mujer que no es la esposa; eso es otro mandamiento, ese es el noveno mandamiento: «No adulterarás».

La fornicación es, justamente, perder la energía creadora, y esto lo sabían los cristianos primitivos, aquellos que conocieron el Cristianismo puro que empezó a dictar Jesús en Tierra Santa.

Después, cuando se vinieron las disputas en el Concilio de Trento, en el año 300 d. C., y más tarde en el Concilio de Nicea, en el año 500, todo esto se deformó, y se apartó todo lo que pertenecía al Cristianismo primitivo de lo que constituyó, en aquel momento, la formación de una Iglesia.

Pero observen ustedes, para colmo de los colmos, que Pedro tenía esposa, y predicaba con su esposa; Pablo no se casó, pero todos los otros Apóstoles eran hombres casados, hombres que no fornicaban. Hoy en día los sacerdotes son abstemios. Abstemios...

Y cuando un hombre es abstemio, o una monja es abstemia, eso sí que produce problemas hormonales y problemas en el sistema nervioso. Entonces la persona, desequilibrada en el sistema endocrino-sexual, en el sistema nervioso, se altera psíquicamente, y por eso hoy abundan tantas cosas como la pedofilia, la pederastia, entre los monjes y en los conventos de monjas; y existen cantidad de abusos sexuales hechos por predicadores de un Evangelio, como el Evangelio cristiano. Esto... Esto es una blasfemia. Esto sí que es una blasfemia, y esto sí que es contra natura, pero de ello nadie habla.

Entonces, claro, la superpoblación –para terminar este punto– es un problema fácil de arreglar: se informa a las gentes cómo hacer para la transmutación de las energías creadoras y se acaba el problema.

radio
MAITREYA
la Voz de la Sabiduría

Visítala en
www.radiomaitreya.org

San Pedro predicaba y viajaba con su esposa

Artículo de «LA VANGUARDIA» del 07/02/2008. Entrevista realizada por Víctor-M. Amela a Valentí Fàbrega i Escatllar.

Valentí Fàbrega i Escatllar, teólogo católico. Tengo 76 años. Nací en Barcelona y desde 1970 vivo en Colonia. Soy filólogo y teólogo, doctorado en la Universidad Católica de Innsbruck. Estoy casado con Inga, teóloga protestante alemana. Tenemos un hijo, Johannes. Soy de centro liberal y catalanista. Soy católico.

- ¿Se casaron los apóstoles?

No se todos, pero si sabemos que lo estaban Felipe, Pedro...

- ¿San Pedro?

Sí. Los Evangelios cuentan que Jesús curó a la suegra de Pedro de unas fiebres...

- ¿Abandonó Pedro a su esposa para seguir a Jesús?

No. Entre los judíos, estar soltero no estaba bien visto. No sabemos si Jesús tuvo esposa, pero muchas mujeres le seguían. Y San Pablo alude a que San Pedro y su esposa viajaban juntos en su predicación hacia Roma...



- No nos han explicado estas cosas...

Son *olvidos* de la Iglesia católica...

- ¿De qué vivían Pedro y su esposa?

Las comunidades cristianas por las que pasaban los mantenían. ¡Pedro era un personaje para los primeros cristianos! Conoció a Jesús, proclamó su resurrección...

- ¿Era visto como el apóstol principal?

Así lo veían los cristianos judeo-helenos. Los cristianos coptos y gnósticos, en Egipto, situaban a María Magdalena por encima.

- Pero, al final, se impuso Pedro.

Sí, triunfó el modelo de familia patriarcal propio del mundo judío y heleno. ¡Ser buen padre de familia y gobernar bien tu casa era indispensable para ser elegido obispo!

- *¿Los obispos tenían mujer e hijos?*

Claro, hasta el siglo IV, cuando el Concilio de Nicea apostó por el celibato obligatorio para párrocos y obispos. Pero seguirá un tira y afloja sobre eso en la Edad Media...

- *¿Con qué argumentos defiende la Iglesia católica el celibato?*

No puede fundamentarlo en los Evangelios. Y arguye que el celibato ayuda al clérigo en su servicio. Lo considero muy discutible: las tentaciones carnales...

- *¿Quién elegía a los primeros obispos?*

¡El pueblo! Cada comunidad elegía el suyo. Y así será en la Iglesia antigua hasta el siglo V, cuando empieza a elegirlos la clemencia. Y acabará por elegirlos el papa en solitario.

- *Entonces, ¿no nombraron los doce apóstoles a sus sucesores?*

¡No! Ningún apóstol ordenó a sus sucesores.

- *Pero a Pedro sí lo nombró Jesús «**piedra**» de su Iglesia, ¿no?*

Solo Mateo recoge eso en su Evangelio. Y recoge también esta amonestación de Jesús: «*Sois todos hermanos, no nombréis a ninguno como Padre vuestro en la Tierra...*».

- *Pues, entonces, ¿qué cree que diría el Jesús del Evangelio si viese hoy al Papa?*

Lamentaría su gran concentración de poder, deduzco... ¡Pedro, en su estancia en Roma, nunca fue papa ni nada!

- *¿Quién regía a los cristianos en Roma?*

Un colegio presbiterial. De ahí sí saldrían obispos, tiempo después.

- *¿En qué momento el obispo de Roma devino ya sumo pontífice, papa?*

Primero era solo un obispo al que los demás obispos reconocían cierta primacía, pero sin potestad para nombrar obispos. Y fue sumando poderes, a imagen de cierto funcionario de la administración romana denominada precisamente *sumo pontífice*.

- *¿A qué se dedicaba ese cargo romano?*

Como suprema autoridad sagrada de Roma, velaba por el correcto cumplimiento el culto oficial y de ciertas ceremonias romanas.

- *¿E inspiró la figura del papa católico!*

Por cierto: que los obispos no formasen familia permitía que sus bienes los acumulase la Iglesia, lo que contribuyó a su riqueza.

- *Lo que, a su vez, soliviantaría a los reformistas protestantes en el siglo XVI.*

Lutero se rebeló también contra el celibato y a favor del sacerdocio femenino: Lutero, monje agustino, se casó luego con una monja, Caterina, una mujer muy inteligente...



- ¿La mujer protestante sí puede ser ordenada pastora?

Sí. Y estar casada. Con altibajos: cuando conocí a mi esposa, teóloga, ella deseaba ser pastora. ¡Y casarse conmigo se lo impidió!

- ¿Por qué?

Porque a su comunidad en ese momento no le pareció correcto que una pastora protestante se casara con un católico. Y, además, yo había sido jesuita hasta hacía poco... Total, que no le dejaron ser pastora...

- ¿Por qué colgó usted los hábitos?

Yo me formé durante los tiempos de apertura de Juan XXIII, y la llegada de Pablo VI supuso un retroceso... y opté por preservar mi libertad intelectual. Me salí en 1969.

- ¿Se convertiría al protestantismo?

¡No! Los protestantes se ciñen demasiado a la Biblia, sin valorar las aportaciones de la tradición, de la Iglesia antigua...

- ¿A qué aportaciones se refiere?

Soy católico y, como tal, me gustaría que el catolicismo se reformase mediante la recuperación de valiosos aspectos antiguos...

- ¿Como cuáles? Ponga un ejemplo.

La estructura horizontal, la dinámica colegial de la Iglesia antigua: el criterio de verdad brotaba del consenso, de la unanimidad de la comunidad de cristianos, ¡y no de la decisión de una sola persona infalible!

- Es usted poco papista, ya veo...

Prefiero el catolicismo al papalismo. Un catolicismo poco jerárquico, poco patriarcal: ¡de ese catolicismo soy un buen católico!

- ¿Qué le pediría al actual Papa?

Que reformase estas cosas. ¡Que actué más! Le bastaría, por ejemplo, un gesto para frenar las campañas de la Cope, por ejemplo...

- Su mujer es también teóloga: dos teólogos en la misma cama ¿discuten mucho?

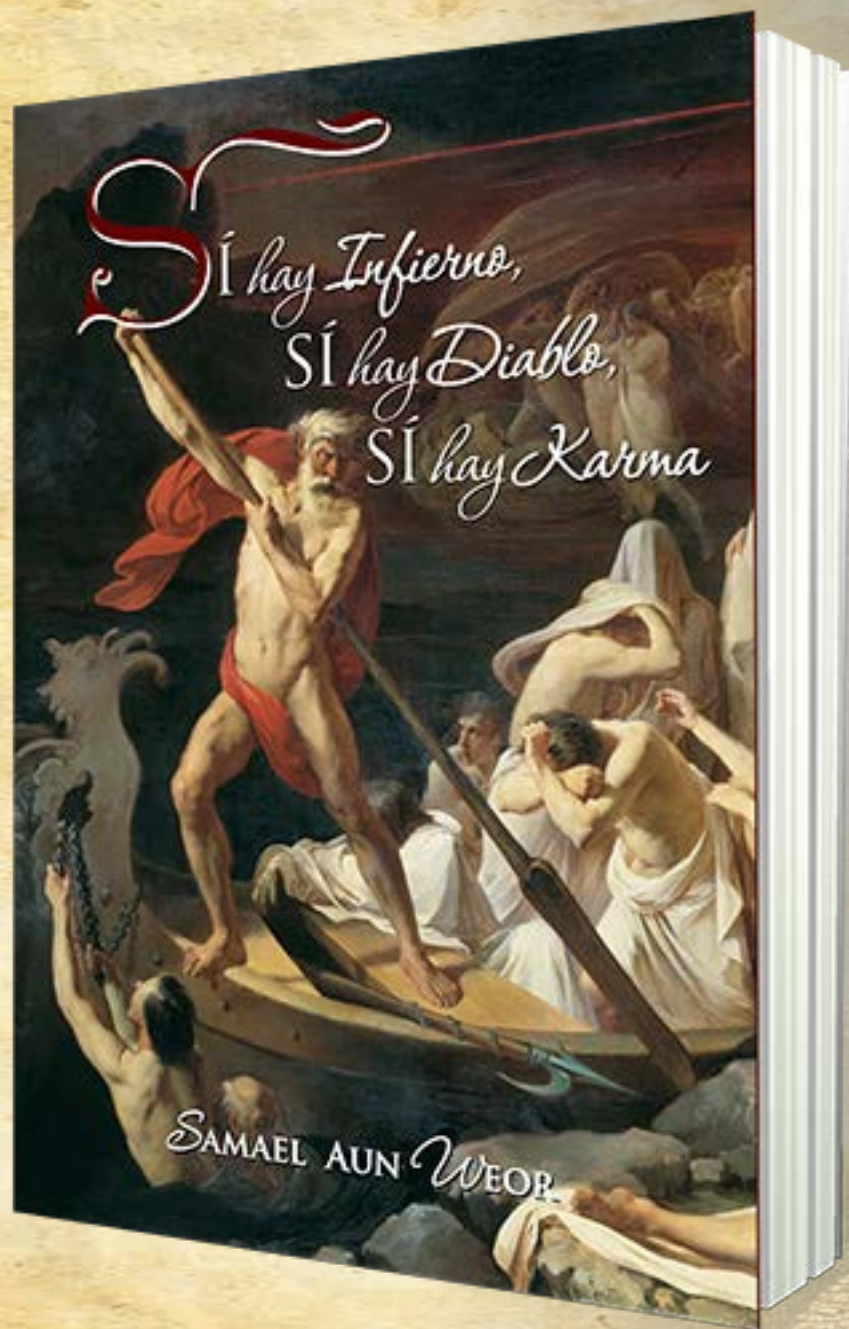
Mi mujer y yo estamos bastante de acuerdo, ¡ja, ja... Mi mujer protestante y yo católico encarnamos en casa el diálogo ecuménico.

Víctor-M. Amela

«PAPA Y MAMA. Si la Iglesia católica decidiese ordenar mujeres no estaría vulnerando dogma de fe alguno. Es lo que me explica este teólogo católico que querría para su Iglesia *“una presencia más activa de la mujer, reducción del poder del nuncio y flexibilización del nombramiento de obispos”*. Es su carta a los Reyes Magos, bien argumentada en: *La mujer de San Pedro y otros olvidos de la Iglesia*, su último trabajo. Charlo con Fàbrega en la parroquia del Pi, junto a un regalo que acaba de pintarle un amigo: una estampa que representa a San Pedro junto a su esposa... ¿Y por qué no podría un día el papa tener esposa y ser un modélico padre de familia? Quién sabe... *Roma locuta, causa finita*».



NUEVAS PUBLICACIONES



*“Quiero que
comprendáis
íntegramente que la
Serpiente siempre ha
de devorarnos: ya en
el aspecto luminoso o
en el Octavo Círculo
Infernal tenebroso...”*

V.M. Samael Aun Weor

¿La esposa de Jesús...?

En 2012 el Vaticano acogió un congreso copto internacional que levantó ampollas en el seno de la Iglesia católica porque sirvió para presentar un antiguo papiro en el que se suponía que Jesucristo habla a sus discípulos sobre su esposa. En su momento el Vaticano declaró que se trataba de un montaje. Hoy científicos del MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts) y de las Universidades de Harvard y Columbia confirman que es auténtico.

El manuscrito se trata de un fragmento de papiro egipcio de 3,8 cm por 7,6 cm escrito en copto, apodado el *Evangelio de la esposa de Jesús*.

Para bien de todos aquí tienen a continuación unas transcripciones realizadas por los propios investigadores en inglés y en español:

1- **Not to me. My mother gave me life...**
(No es por mí. Mi madre me dio la vida...)

2- **The disciples said to Jesus.** (Los discípulos dijeron a Jesús)

3- **Deny. Mary is not? Worthy of it...**
(Falso. ¿No es María? Digna de él...)

4- **... Jesus said to them: My wife...** (Jesús les dijo: Mi esposa...)

5- **... She is able to be my disciple...** (Ella puede ser mi discípulo...)

6- **Let wicked people swell up...** (Dejad que la gente se hinche...)

7- **As for me, I am with her in order to...**
(En cuanto a mí, estoy con ella con el fin de...)

En dos ocasiones Jesús de Nazareth habla en el fragmento de su madre, su esposa y una discípula femenina —una que puede ser identificada como «María»—, indicó la Escuela de Teología de la Universidad de Harvard en un comunicado de prensa.

Los discípulos discuten si María es virtuosa o no, y Jesús establece que «ella puede ser mi discípula».

El tópico principal del fragmento es «la afirmación de que las mujeres que son madres y esposas pueden ser discípulas de Jesús», algo que fue discutido de forma acalorada a comienzos del Cristianismo, dice la historiadora



Karen L. King, profesora en Harvard y autora del artículo sobre el papiro publicado en el *Harvard Theological Review*.

Enfatiza el Maestro Samael en la conferencia «Reflexiones del trabajo interior» de *El Quinto Evangelio*:

Observen ustedes que junto a los grandes hombres aparecen siempre las grandes mujeres: junto al Buddha Gautama Sakyamuni está Yasodhara, su bella esposa discípula; junto al Divino Rabí de Galilea aparece María Magdalena...

Obviamente no sería posible para los grandes hombres realizar gigantescas labores como aquellas que han permitido cambiar el curso de la historia si no estuviesen acompañados a su vez por alguna gran mujer.

El hombre y la mujer, en realidad de verdad, son los dos aspectos de un mismo ser, eso es claro. El amor en sí mismo deviene de lo ignoto de nuestro Ser. Quiero decir en forma enfática que dentro de nosotros mismos, allá en las profundidades más íntimas, poseemos nuestro Ser. Este reviste características trascendentales de eternidad, este es lo divinal en nosotros...

El amor es la fuerza que emana precisamente de ese prototipo divinal existente en lo hondo de nuestra conciencia; es un tipo de energía especial capaz de realizar verdaderos prodigios...

En su magna obra «*El Matrimonio Perfecto*», en el cap. «GAIO», el V.M. Samael Aun Weor nos explica con gran acierto los misterios sexuales que engloban los misterios crísticos:

Y había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los judíos. Este vino a Jesús de noche; díjole: Rabí, sabemos que has venido de Dios por Maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces si no fuere Dios con él. Respondió Jesús y díjole: De cierto, de cierto te digo que el que no naciere otra vez no puede ver el reino de Dios». (Jn 3, 1-3)



He aquí, querido lector, un problema sexual. Nacer ha sido y será siempre sexual. Nadie puede nacer de teorías. No hemos conocido el primer nacido de alguna teoría o de alguna hipótesis. Nacer no es cuestión de creencias... Si con solo creer en los Evangelios ya naciéramos, entonces ¿por qué no han nacido todos los estudiantes de la Biblia? Esto de nacer no es cuestión de creer o de no creer. Ningún niño nace por creencias. Se nace por el acto sexual. Esto es cuestión sexual. Nicodemo ignoraba el Gran Arcano, y contestó en su ignorancia, diciendo: «¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿Puede entrar otra vez en el vientre de su madre y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que el que no naciere de agua y del espíritu no puede entrar en el reino de Dios». (Jn 3, 4-5)

Es necesario, lector, que tú sepas que el agua del Evangelio es el mismo semen y que el espíritu es el fuego. El Hijo del Hombre nace del agua y del fuego. Esto es absolutamente sexual.

Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez (es necesario que nazca el Maestro dentro de nosotros mismos). El viento de donde quiere sopla y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene ni a dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del espíritu. (Jn 3, 6-8)

Realmente, aquel que nace del espíritu brilla por un momento y luego desaparece entre las multitudes. Las multitudes no pueden ver al Súper Hombre. El Súper Hombre se hace invisible para las multitudes. Así el hombre normal común y corriente

pierde de vista al Súper Hombre. Nicodemo no entendió nada de esto, y respondió; dijo: ¿Cómo puede esto hacerse? Respondió Jesús; díjole: ¿Tú eres el maestro de Israel y no sabes esto? (Jn 3, 9-10). Realmente Nicodemo conocía las Sagradas Escrituras porque era un rabí, pero no conocía la magia sexual porque Nicodemo no era Iniciado.

Jesús continuó, diciendo: De cierto, de cierto te digo que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto testificamos; y no recibís nuestro testimonio. (Jn 3, 11)

Jesús dio testimonio de lo que sabía, de lo que había visto y de lo que había experimentado por sí mismo. Jesús practicó magia sexual con una vestal de la pirámide de Kefrén. Así él nació. Así fue como él se preparó para encarnar al Cristo. Así fue como pudo encarnar al Cristo en el Jordán.

Todos sabemos que Jesús después de salir de Egipto viajó por la India, Tíbet, Persia, etc., y luego de regreso a la Tierra Santa recibió la Iniciación Venusta en el Jordán. Cuando Juan bautizó al Maestro Jesús, entonces el Cristo entró dentro del alma del Maestro. El Cristo se humanizó, Jesús se divinizó. De esta mezcla divina y humana resulta eso que se llama el Hijo del Hombre (el Súper Hombre).

Si Jesús no hubiera practicado magia sexual en Egipto tampoco habría podido encarnar al Cristo. Habría sido un buen Maestro, pero no el vivo modelo del Súper Hombre.



El consuelo de la Virgen María...

Extracto de la obra *Imitación de María* de Tomás Hemerken de Kempis.

Libro Primero «Encontrar a María». Capítulo II.

1. **El hijo:** Ahora, Señora mía, te ruego que hables un poco conmigo. Abre tus labios en nombre de tu Hijo, que te ha colmado de toda gracia espiritual.

2. **La Madre:** Yo soy la Madre de la misericordia, llena de caridad y de dulzura. Soy la escalera de los pecadores, la esperanza y el perdón de los culpables, el consuelo de los afligidos y el gozo particular de los santos. Vengan a mí todos ustedes que me aman, y quedarán satisfechos en medio de mis consuelos, porque soy buena y misericordiosa para con todos los que me invocan.

3. Vengan todos, justos y pecadores, y yo rogaré al Padre por ustedes. Rogaré también al Hijo para que se reconcilie con ustedes en el Espíritu Santo. Los invito a todos, los espero a todos, deseo que todos vengan a mí. No desprecio a ningún pecador; sino, al contrario, por un pecador que se convierte, me regocijo con gran afecto junto con los ángeles de Dios en el cielo. Porque no en vano ha sido derramada por el mundo la sangre de mi Hijo.

4. Acérquense entonces a mí, hijos de los hombres: observen mi celo para con ustedes ante Dios y ante mi Hijo Jesucristo. Está claro: cargaré sobre mí su ira y aplacaré con mis fervorosas plegarias a aquel que, como ustedes saben, han ofendido.

5. Conviértanse y vengan; hagan penitencia, y yo invocaré el perdón para ustedes. No lo olviden: yo estoy situada entre el cielo y la tierra, entre Dios y el pecador; y obtengo con mis ruegos que este mundo no perezca. Pero no quieran abusar de la misericordia de Dios ni de mi clemencia; más bien manténganse alejados de todo pecado, para que no descienda sobre ustedes su ira ni su temible venganza.

6. Exhorto a mis hijos, insto a los que tanto amo: sean imitadores de mi Hijo y de la que es Madre de ustedes. Acuérdense de mí, que no puedo olvidarme de ustedes, porque siento compasión de todos los desdichados y soy una muy misericordiosa abogada de todos los fieles.

7. **El hijo:** Palabras maravillosas, rebosantes de toda dulzura celestial. Sublime voz que desciende de lo alto como rocío sobrenatural trayendo aliento a los pecadores y alegría a los justos; melodía del cielo que se derrama en la conciencia de los desesperados. ¿Y quién soy yo para que la Madre de mi Señor me hable a mí? Bendita seas, Madre Santísima, y sean benditas tus palabras. Ellas son leche y miel sobre tu lengua, y su aroma es superior a todos los demás aromas.

8. Mi alma ha quedado profundamente conmovida por tus palabras, oh María. Por cierto, apenas tu voz consoladora llegó a mis oídos mi alma se ha estremecido de alegría, mi espíritu ha recuperado vigor y todo mi corazón ha sido inundado de nuevo gozo, puesto que hoy me has anunciado cosas buenas y jubilosas. Estaba triste, pero ahora estoy feliz por tus palabras. Tu voz es suave a mis oídos: yo estaba oprimido y desalentado, pero ahora me encuentro alegre y verdaderamente confortado.

9. Me tendiste la mano desde arriba y me tocaste; así quedé curado de mis miserias. Con mucha dificultad podía hablar, mientras que ahora tengo ansias de cantar y de agradecerte. Se me había vuelto tediosa la vida, ahora en cambio no tengo miedo ni siquiera de la muerte, porque sé que tú eres mi abogada ante tu Hijo, a cuya misericordia me encomiendo desde este momento y para cada instante de mi vida venidera. Desde que hablaste al corazón de tu desolado huérfano, de inmediato he cambiado para mejor y me siento profundamente transformado en mi interior. Estaba postrado como quien no tiene esperanza, pero tú te has acercado a mí, me has infundido consuelo y aliento, hablándome con gran amor.

10. **La Madre:** ¿Qué te pasa, hijo? ¿Quién quiere hacerte daño? No temas; yo me haré cargo de eso. Para el caso cuenta conmigo y con mi Hijo, tu hermano, quien está a la derecha del Padre y es fiel mediador e intercesor por tus pecados. Debes tener total confianza en él porque es él quien da la vida, es él quien vence a la muerte. Habiendo asumido carne de mí en el tiempo, engendrado por el Padre desde la eternidad, ha sido enviado para la salvación de todo el mundo. De él proceden la esperanza y el consuelo, la fe y la victoria. Por eso, acuérdate siempre de Jesús y de María y no sentirás miedo de ningún enemigo.

11. **El hijo:** Feliz ese momento en que te dignas acercarte a mi corazón dominado por el desconsuelo, misericordiosa Virgen María. Ojalá fuese más prolongado para poder escuchar tus palabras de aliento que con tanta intensidad me enardecen y purifican tan pronto entran en contacto con mi

interior y me renuevan profundamente. Feliz tu seno, oh María, que no cesa de brindar la dulcísima leche del consuelo. Por la abundancia de gracia del Niño Jesús, al que tú amamantaste, no puedes negar tu innata misericordia a quien te la pide y más bien concedes a menudo gracia incluso a los grandes pecadores.



12. Oh Madre de inmensa piedad, de grandísima misericordia y caridad; Virgen incomparable, amable y venerable para todos; Madre singular del Hijo de Dios, que nació de ti, como también Madre universal de todos los cristianos y Madre particular y especial en relación con el grado de devoción que abrigamos hacia ti; Virgen Reina del mundo y Señora de los ángeles, tráeme a ti para que no permanezca bajo el peso de mis pecados. Distribuye la gracia, salvífico rocío del cielo, de la que eres Medianera, a fin de que yo merezca experimentar que eres la Madre de la gracia y la fuente de la misericordia.

13. **La Madre:** Yo soy la Madre del noble amor, del casto y santo temor, del piadoso alivio y del suavísimo consuelo. Por lo cual, al oír mi nombre, regocíjate de todo corazón. Inclínate con respeto y salúdame con alegría, porque al honrar a la Madre honras también al Hijo, que tiene a Dios por Padre. Yo soy María, la Madre de Jesús, y este será por siempre mi nombre. ¿Y quién es Jesús? Es el Cristo, el Hijo del Dios vivo, el Salvador del mundo, el Rey del cielo y de la tierra, el Señor de los ángeles y el Redentor de los fieles, el Juez de vivos y muertos.

14. Él es la esperanza de las almas buenas, el consuelo de los devotos, la paz de los mansos, la riqueza de los pobres, la gloria de los humildes, la fortaleza de los débiles, el camino de los extraviados, la luz de los ciegos, el bastón de los lisiados, el alivio de los oprimidos, la ayuda de los atribulados y el refugio particular de todos los buenos. Bendice al Hijo con la Madre y serás amado por el Padre. Toda vez que me hagas una atención ríndele honor y gloria a él, porque su gloria es mi alegría, y el homenaje tributado a él es una alabanza dirigida a mí. Ponme a mí y a Jesús como

sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo. Si estás de pie o sentado, si ruegas, lees, escribes o trabajas, que Jesús y María estén con frecuencia en tus labios y siempre en tu corazón.

15. **El hijo:** Que te sirvan todos los pueblos, todas las naciones y todas las lenguas. Que todas las criaturas se arrodillen ante ti. Que el cielo diga: «Alégrate, oh María». Responda la tierra: «Ave para siempre y más allá». Que todos los santos glorifiquen tu nombre y que todos los devotos vibren de júbilo delante de ti y del Cordero, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. Amén.



CURSO POR SKYPE

Recibe conferencias gratuitas de Geofilosofía y desarrollo interior.

«Te advierto, quien quiera que fueres, ¡Oh, tú que deseas sondear los arcanos de la naturaleza, que si no hallas dentro de ti mismo aquello que buscas, tampoco podrás hallarlo fuera! Si tú ignoras las excelencias de tu propia casa, ¿cómo pretendes encontrar otras excelencias? En ti se halla oculto el tesoro de los tesoros.

¡Conócete a ti mismo y conocerás al Universo y a los Dioses!».

(Inscripción en el frontispicio del Templo de Apolo en el Monte Parnaso, Grecia; 2500 a.C.)



ASOCIACIÓN GEOFILOSÓFICA
DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS
Y CULTURALES

PARA INSCRIPCIONES Y MAYORES INFORMES:

cursoskype@ageac.org

TEHOTIHUACAN,

«Ciudad de los Dioses»

TEOTIHUACÁN, en idioma náhuatl, significa «lugar donde los hombre se convierten en Dioses» o «lugar donde habitan los Dioses». Entre los aztecas se decía que allí los reyes, después de «MUERTOS», se convertían en Dioses. Por eso llamaron «MICCAOTLI» (Calle o Calzada de los Muertos) a la avenida principal de la ciudad.

Según el Gnosticismo universal «solo con la muerte adviene lo nuevo», y «si la semilla no muere la planta no nace». En este sentido nosotros debemos entender que todas las tradiciones antiguas, así como el lugar que nos ocupa en este artículo, nos hablan de los «muertos» o de ese tipo de «muerte» refiriéndose no a la muerte física sino a la eliminación de la escoria interior o defectos psicológicos. Es decir, nos plantean un *TRABAJO INTERIOR, UN TRABAJO SOBRE NOSOTROS MISMOS*. Solo así, entendiéndolo de este modo, cobra sentido la frase de los sabios de Anáhuac: «Allí los reyes, después de muertos, se convierten en Dioses...».

La tribu de Anáhuac (aztecas, toltecas, zapotecas, etc.), y en general todas las tribus mesoamericanas, poseyeron grandes conocimientos psicológicos, astronómicos, matemáticos, etc. y jamás ignoraron

que para elevarnos a la categoría de «HOMBRES» y luego a la de Dioses o Súper Hombres se necesita inevitablemente de tres factores de la Revolución de la Conciencia: *NACER, MORIR Y SACRIFICIO POR LA HUMANIDAD*.

Así, pues, el conjunto arquitectónico de este lugar «*donde los hombres se convierten en Dioses*» (vale decir, los que han alcanzado las alturas iniciáticas de la Maestría o perfeccionamiento interior) y el recorrido que hacía el Iniciado que llegaba a este lugar alegorizan el Trabajo Interior para llegar a las cumbres iniciáticas de un Quetzalcóatl, de un Tláloc, de un Krishna, de un Jesús de Nazareth, de un Manco Cápac, de un Lao-tsé o de un Buddha, todos ellos Reyes y Sacerdotes de la Naturaleza «según la Orden de Melquisedec».

Pero el legado de Teotihuacán va mucho más allá, tiene otras implicaciones. Al decir de la mitología azteca, «*allí se reunieron los Dioses para crear el Quinto Sol*». Teotihuacán representa el inicio o la aurora de la Creación, alegoriza un acontecimiento cósmico solar, natural y humano a la vez. En otros términos, nos enseña que con las mismas fuerzas, energías, leyes y poderes, etc., que

utilizó el Demiurgo Arquitecto al crear este vasto Universo debemos nosotros trabajar particularmente creando también nuestro Universo interior.

Al Quinto Sol, llamado NAOLLIN (4 Movimiento), le precedió el Primer Sol, NAHUI-OCELÓTL (4 Tigre), NAHUI-EHECATL (4 Viento), NAHUI-QUIAHUITL (4 Lluvia), y NAHUI-ATL (4 Agua). Esta cuestión de los SOLES tiene un doble aspecto. Por un lado se refiere a las razas que nos precedieron: POLAR, HIPERBÓREA, LEMUR Y ATLANTE, y por otro nos indica el proceso por medio del cual debemos convertirnos en Dioses Solares, creando –como ya se dijo– el particular Universo interior.

Ahora bien, los antropólogos de la ciencia oficial establecen que el desarrollo de las diversas etapas de construcción por las que pasó Teotihuacán está enclavado entre los años 750 y 150 antes de Cristo. Nosotros diremos que esas fechas no se ajustan a la realidad, primero porque no se llega a un desarrollo tan gigantesco en tan corto tiempo, y también porque hay datos y tradiciones antiquísimas que relatan que cuando los aztecas llegaron a Teotihuacán, este ya existía. Fue fundada por los toltecas y Estos tuvieron su raíz en el ya sumergido continente atlante.

Desde esas misteriosas tierras atlantes –según nos informa el V.M. Samael Aun Weor– venían peregrinaciones hasta Teotihuacán, lo que demuestra

también que fue el asiento de una de las más grandes y avanzadas culturas que han conocido los siglos.

Aunque resulta trascendental y profunda la narración de «*Los Cinco Soles y la creación del Quinto Sol en Teotihuacán*», no nos es posible analizarla en el presente artículo, pero sí diremos que allí en la «*piedra ardiente*» o «*roca divina*», durante cuatro días hizo penitencia el dios Nanahuatzin (el Buboso, el Enfermo) antes de inmolarse y purificarse en la «hoguera divina» para dar vida al Quinto Sol.

La concordancia cristalina de este acontecimiento con la de la transformación del plomo en oro de los alquimistas medievales, o con el Drama Crístico, resultan tan profundas que no nos queda más que recordar al querido lector que «*sin muerte no hay resurrección*».

Las pirámides de Teotihuacán son más antiguas que las de Egipto. Esto nos da una idea de su longevidad y de la importancia histórica y cultural de toda esa región.

Todo ese conjunto arquitectónico que venimos reseñando se encuentra ubicado a unos 50 kilómetros de la Ciudad de México, Distrito Federal. Su extensión completa se estima en unos 58 kilómetros cuadrados; su avenida principal en unos dos kilómetros de largo. En otro tiempo se le conocía con el nombre de «TOLLAN» o «TULA» (gran ciudad o metrópoli) siendo Quetzalcóatl su rey.

Ya dijimos que Teotihuacán representa un evento cósmico solar, natural y humano a la vez. Incuestionablemente esa gran ciudad o metrópoli simboliza la Jerusalem Celestial, la ciudad interior o país psicológico del Hombre-Dios o Súper Hombre y la Tierra del futuro, donde habitará la Sexta Raza, la Raza Koradhí, y en su tercer aspecto representa también los universos paralelos o dimensiones superiores de la naturaleza.

Se discute mucho sobre si esta ciudad es obra de un solo ser o colectiva, ya que se afirma que fue edificada por Quetzalcóatl y por otro lado también se dice que tan solo fue dedicada a él.

En realidad Quetzalcóatl en su aspecto íntimo representa la energía universal y cósmica del Cristo, el Cristo íntimo de cada uno de nosotros, el gran arquitecto interior, que justifica y da forma a la ciudad interior, y que eleva –con su descenso– al Hombre cristificándolo.

Laurette Séjourné, eminente arqueóloga francesa, nos dice a este respecto: «*Solo la inmensidad del Espíritu, de la Chispa Divina que liga y armoniza, pudo engendrar la potencia activa que presidió la fundación de la ciudad, construida para gloria de esa Serpiente Emplumada que es el hombre consciente*», y nosotros agregamos: «para gloria de nuestro Quetzalcóatl íntimo, quien es el que nos da esa inmensidad de Espíritu».

Es por eso que toda su estructuración arquitectónica está dada en base a este trabajo íntimo de Cristificación, o bien podríamos decir, de emplumar la serpiente, o lo que es lo mismo, de ser tragados por la Serpiente y luego por el Águila, tal y como se dice en el argot esotérico, y que se entiende por la fusión



o integración de nuestra propia Conciencia con nuestro Padre-Madre interior.

En este sentido la arqueóloga Laurette Séjourné nos dice: *«Lejos de implicar groseras creencias politeístas, el término Teotihuacán evoca el concepto de la divinidad humana, y señala también que la Ciudad de los Dioses no era otra cosa sino el sitio donde la serpiente aprendía milagrosamente a volar; es decir, donde el individuo alcanzaba la categoría de ser celestial por la elevación interior».*

Teniendo como base esta finalidad se construyó la ciudad, dividiéndola en dos secciones: la CELESTIAL y la TERRENAL, ambas ligadas por una avenida central que marca su eje. Esta avenida central (la Calzada de los Muertos o Miccaotli) está orientada de sur a norte y tiene una desviación de 17 grados con respecto a este último, y además una declinación de 30 metros desde su parte más alta hasta su parte más baja, mostrando una vez más las dos regiones: la alta y la baja, la celeste y la terrenal, semejándose así a un alto y bajo Egipto.

Recientemente se descubrió otra avenida que hace cruz con la principal, con una orientación de oriente a poniente y que forma ángulos de 91 grados, con uno de 91,5. Teniendo en cuenta el conocimiento sobre la mecánica celeste y sobre las leyes que rigen el ritmo, la armonía y el equilibrio del Universo entendemos que estas medidas no son obras de la casualidad, sino que deliberadamente son realizadas para plasmar el conocimiento.



**«RECUERDA, DE TI NO
QUEDARÁ ABSOLUTAMENTE
NADA, TODO SERÁ
DESTRUIDO».**

La medida de estos ángulos se corresponde con los períodos de tiempo que hay entre los solsticios y equinoccios, períodos que además de ser la señalización del comienzo de las estaciones y del movimiento aparente del sol sirven también para señalar los procesos iniciáticos, la vida, pasión, muerte y resurrección del Logos Solar en el corazón del hombre.

La región TERRENAL está en un cuadrilátero de 400 metros de lado que encierra el Templo de Quetzalcóatl. Este dominio de la Serpiente aparece como recostado sobre la tierra, mientras que en la parte celeste, formada por las pirámides del SOL y de la LUNA, se yerguen horadando el cielo.

Estas pirámides o el cuadrilátero que encierra la pirámide de Quetzalcóatl –con su oratorio central– son el símbolo que contiene lo que ellos llaman «la Ley del Centro», que será siempre simbolizada así: cuatro lados unificados por un aspecto central, y será esta disposición la que se llamará «QUINCUNCE», donde el centro representa el punto de contacto entre el cielo y la tierra. También se le designa al punto central como «la piedra preciosa o el corazón», lugar de encuentro y fusión de los principios opuestos y relacionado con Quetzalcóatl. Nosotros diríamos «el Cristo Crucificado» en los cuatro elementos, o elevándose y elevando a los mismos, dado que las pirámides son una estilización del Quincunce.



La llamada «Cruz de Quetzalcóatl», además de darnos una clara interpretación de lo anotado anteriormente (como todas las demás cruces) nos enseña el artificio por medio del cual se puede lograr esta humanización del Cristo y a la vez cristificación del hombre, o sea la unión del Lingam-Yoni, lo que nos revela que realmente hay una fuerza capaz de producir transformaciones étnicas profundas en el fondo de nuestro propio Ser.

Pasando ahora a otro aspecto del cuadrilátero de la parte Sur-Este que encierra a la pirámide de Quetzalcóatl, diremos que estos cuatro lados representan también los cuatro puntos cardinales, los cuales son regidos por los cuatro primeros hijos de la pareja divina, formada por OMETECUHTLI y OMECIHUATL (Señor y Señora de la Dualidad), quienes a su vez eran la primera diferencia de OMETEOTL (Señor de la Dualidad).

Los cuatro puntos cardinales estaban también relacionados con un color, para representar las fases de la GRAN OBRA alquimista, que va desde el color negro al rojo, pasando previamente por el blanco y amarillo.

La ubicación de cada uno de ellos es la siguiente:

El Tezcatlipoca Blanco, colocado al Este, era Quetzalcóatl. El Tezcatlipoca Negro, colocado al Norte, era llamado simplemente Tezcatlipoca. El Tezcatlipoca Rojo, colocado al Oeste, era designado con el nombre de Xipe-Totec (Nuestro Señor el Desollado), ya que su representación lo presentaba como un personaje al que se le caía o renovaba la piel, símbolo este que nos recuerda al axioma alquimista: «La carne abandona los huesos»; o este otro: «Hay que eliminar capa tras capa», símbolos

ambos de la transformación integral y psicológica del ser humano. Y por último el Tezcatlipoca azul, ubicado al Sur y llamado Huitzilopochtli (la consideración del porqué este último era de color azul y no amarillo como se pudiese esperar es que representa al Dios Solar de los aztecas).

Hacia el lado Este del cuadrilátero encontramos el atrio que cubre la Pirámide de Quetzalcóatl, símbolo del misterio, del Arcano. Y la pirámide en sí misma recubierta de *cabezas de Serpientes Emplumadas* (representando el Fuego) y de cabezas del Dios TLÁLOC (representando el Agua), que alternadamente están adosadas a los taludes o tableros de los basamentos de la pirámide, representan el impulso vital que se obtiene por la unificación de los contrarios u opuestos, en este caso: *Fuego y Agua*.

Explicando lo anterior nos dice Laurette Séjourné: «*Tláloc, al igual que Quetzalcóatl, es portador del germen luminoso que convierte la materia en energía creadora*».

A Tláloc también se le conoce por la designación: «el vino que fecunda la tierra». En efecto, solo cuando el Mercurio (Agua) y el Azufre (Fuego) se hermanan es cuando se hace fértil y fecunda nuestra tierra filosofal, es decir, estamos aptos para desarrollar al Hombre psicológico o Súper Hombre en nuestro interior. Por eso podemos afirmar: no hay Quetzalcóatl sin Tláloc; Kukulcan sin Chaac, o Cristo sin el Espíritu Santo.

Este Templo o Pirámide de Quetzalcóatl se oculta o esconde detrás del atrio que hay enfrente para simbolizar –como ya dijimos– el Arcano, pero también porque es el símbolo de la supraoscuridad de los sabios, que debe ser bien diferenciada de la infraoscuridad de la mala magia, la ignorancia y el error. Este es el lugar

de la Fragua Encendida de Vulcano, el Sexo... donde se debe primero bajar para trabajar con el agua y el fuego, origen de mundos, bestias, hombres y dioses.

A lado y lado de la pirámide hay dos cenotes o pozos de agua, simbolizando las gónadas que contienen el agua mercurial o materia prima de la Gran Obra.

A los lados y en la parte posterior (hoy derruidos) se encuentran una especie de habitaciones, y se sabe que fueron habitadas por los guías y discípulos de estos maravillosos CALMECAC (Escuela Superior o Colegio Religioso o Iniciático), donde se daba instrucción superior a aquellos que querían lograr su autodesarrollo.

Cuando un aspirante llegaba a este centro iniciático lo primero que se le decía era: **«RECUERDA, DE TI NO QUEDARÁ ABSOLUTAMENTE NADA, TODO SERÁ DESTRUIDO»**.

Esa era la terrible sentencia con que se recibía al aspirante. Debemos estar dispuestos a perderlo todo para ganarlo todo. Este es uno de los atributos del guerrero, quien con las «Saetas de Fuego» hace brotar la sangre del autosacrificio. Porque no hay nada más terrible que lanzarse en esa lucha contra sí mismo: contra nuestras apetencias, temores, deseos, infamias, abominaciones, etc.

Luego, partiendo desde la Pirámide de la Luna, pasando por la del Sol, el aspirante se dirigía hacia la Pirámide de Quetzalcóatl (se debe primero bajar para luego subir), y en sus estaciones iba recibiendo la instrucción sobre todos los menesteres de la obra, y solo después de la muerte iniciática en el Templo

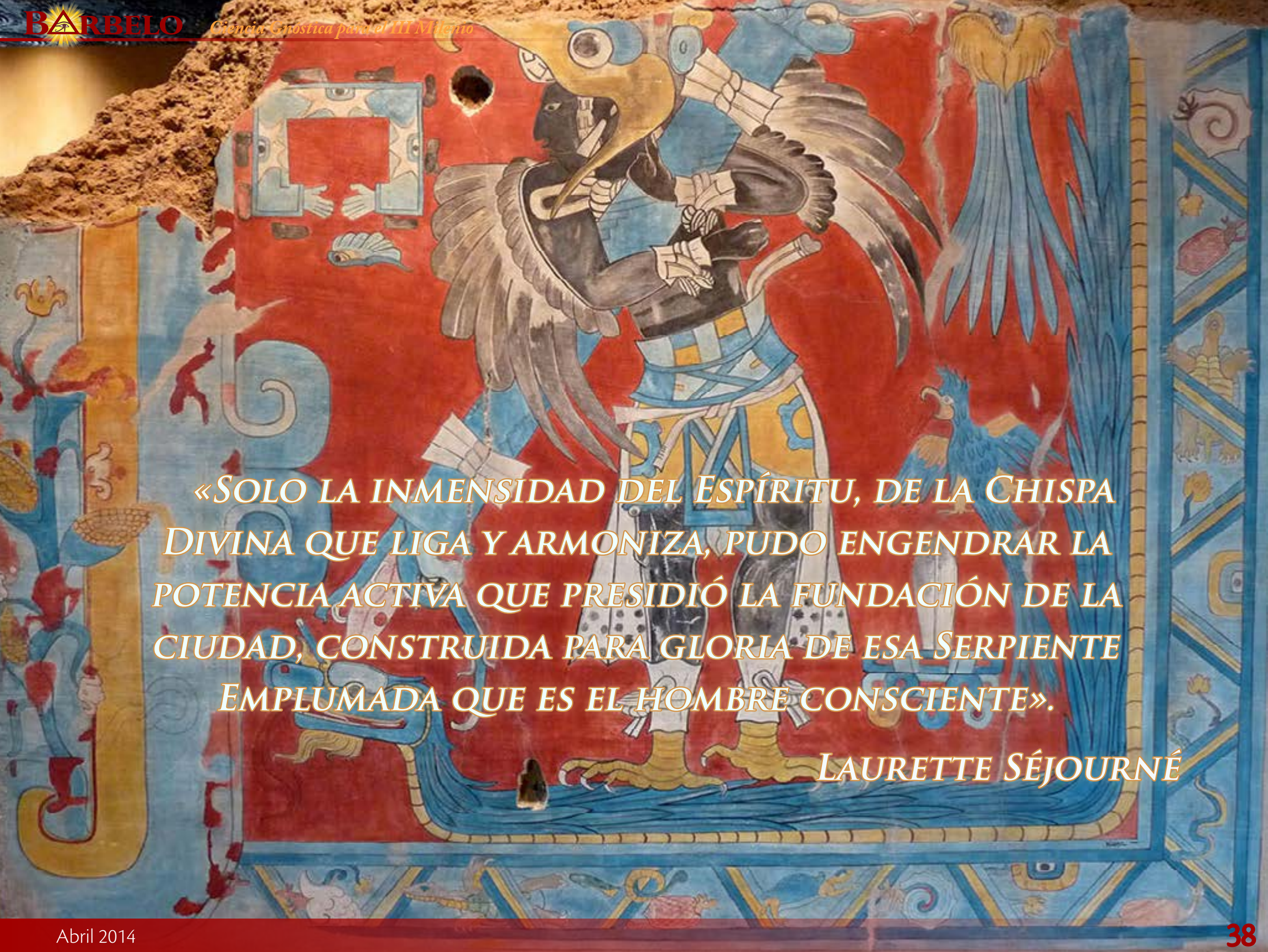
o Pirámide de Quetzalcóatl podía el Iniciado salir de este lugar y avanzar por la Calzada de los Muertos.

A este respecto se decía que «el Iniciado, convertido en crisálida, se encerraba en su capullo», del cual cuando ya estaba preparado se convertía en PAPALOTL (mariposa, representando el alma liberada). Moría como crisálida, pero nacía como papalotl. Y no podía ser de otra manera, ya que por la Calzada de los Muertos solo podían avanzar los que estaban muertos psicológicamente en sus defectos, es decir, los que habían emancipado y liberado su conciencia de los elementos subjetivos que constituyen la suma de nuestros defectos de tipo psicológico.



La ascensión desde la zona terrenal a la celeste debía realizarse por esta calzada, en la que en los 33 templetes que estaban adosado a los laterales cumplía el Iniciado ceremonias evocadoras de la peregrinación de Quetzalcóatl. Esto nos recuerda los 33 grados de la Masonería y los 33 años de la vida de Jesús el Cristo, los 33 cañones o vértebras de la columna vertebral, que en el ser humano representa la Calzada de los Muertos, es decir, *la ruta para que la serpiente aprenda a volar o se eleve hacia lo divinal*. Esta serpiente no es otra que la Serpiente Devi Kundalini que mencionan los indostanos y que –afirman– se encuentra enroscada tres veces y media en el hueso sacro o coxígeo. Es el poder eléctrico-sexual que puede producir esas transformaciones psicofísicas. Antes de regresar por la Calzada de los Muertos hacia el punto de donde un día partió (la Pirámide de la Luna) debía pasar pruebas y procesos iniciáticos en el Palacio de Quetzalpapalotl, el Patio de los Caballeros Tigres o Jaguar, y en la subestructura de los Caracoles Emplumados; lugares, todos estos, situados al oeste de la Pirámide de la Luna, donde precisamente debía retornar para sumergirse en el seno de la bendita Madre Espacio.

Para finalizar diremos que la rigurosa precisión con la que se expresa el pensamiento nahua habría sido imposible sin el manejo de una lógica trascendental, sin la utilización de una ciencia pura y exacta. Prueba de ello es la arquitectura misma y la ingeniería empleada en la construcción; la realidad es que todo ese conjunto está perfectamente relacionado con solsticios, equinoccios, paso de estrellas y procesos iniciáticos; es decir, está relacionado con el Cosmos infinito, con la fuerza crística del Quetzalcóatl Cósmico que estructura y da forma a nuestro *Teotihuacán interior*.



«SOLO LA INMENSIDAD DEL ESPÍRITU, DE LA CHISPA DIVINA QUE LIGA Y ARMONIZA, PUDO ENGENDRAR LA POTENCIA ACTIVA QUE PRESIDÓ LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD, CONSTRUIDA PARA GLORIA DE ESA SERPIENTE EMPLUMADA QUE ES EL HOMBRE CONSCIENTE».

LAURETTE SÉJOURNÉ

CURSOS VÍA E-MAIL

“Si estás interesado/a en descubrir las enormes posibilidades que hay encerradas en ti a través de ese conocimiento revelador que permite al hombre conocer la razón de ser de su propia existencia, y no puedes asistir personalmente a ninguna de nuestras asociaciones, ponemos a tu disposición...
UN CURSO VÍA E-MAIL.

“Podrás cómodamente recibir en tu correo electrónico un valioso material en forma de guías de estudio, a través del cual podrás profundizar de forma didáctica en la *filosofía perenne y universal*.

“Pide información sin compromiso usando el siguiente link para el formulario de contacto o escribiendo a **cursos@ageac.org**

link
formulario

VOPUS RECOMIENDA LOS CURSOS EN LOS

CENTROS DE AGEAC en el Mundo

EUROPA

ESPAÑA
espana@ageac.org

ESTONIA
eesti@ageac.org

FINLANDIA
suomi@ageac.org

FRANCIA
france@ageac.org

GRECIA
greece@ageac.org

HUNGRÍA
hungary@ageac.org

ITALIA
italia@ageac.org

LITUANIA
lietuva@ageac.org

MOLDAVIA
moldova@ageac.org

NORUEGA
norge@ageac.org

PAÍSES BAJOS
nederland@ageac.org

REINO UNIDO
england@ageac.org

RUMANÍA
romania@ageac.org

RUSIA
russia@ageac.org

SUECIA
sverige@ageac.org

ASIA

COREA DEL SUR
southkorea@ageac.org

HONG KONG
hongkong@ageac.org

INDIA
india@ageac.org

MONGOLIA
mongolia@ageac.org

NEPAL
nepal@ageac.org

TAILANDIA
thailand@ageac.org

VIETNAM
vietnam@ageac.org

ÁFRICA

BENÍN
benin@ageac.org

CAMERÚN
cameroun@ageac.org

CONGO
congo@ageac.org

GABÓN
gabon@ageac.org

MADAGASCAR
madagascar@ageac.org

SUDÁFRICA
southafrica@ageac.org

OCEANÍA

NUEVA ZELANDA
newzealand@ageac.org

AMÉRICA

ARGENTINA
argentina@ageac.org

BOLIVIA
bolivia@ageac.org

BRASIL
brasil@ageac.org

CANADÁ
canada@ageac.org

CHILE
chile@ageac.org

COLOMBIA
colombia@ageac.org

ESTADOS UNIDOS
usa@ageac.org

GUADELOUPE
guadeloupe@ageac.org

GUATEMALA
guatemala@ageac.org

MÉXICO
mexico@ageac.org

MARTINIQUE
antilles@ageac.org

PARAGUAY
paraguay@ageac.org

PERÚ
peru@ageac.org

PUERTO RICO
puertorico@ageac.org

REPÚBLICA DOMINICANA
republicadominicana@ageac.org

URUGUAY
uruguay@ageac.org

VENEZUELA
venezuela@ageac.org



ASOCIACIÓN GEOFILOSÓFICA
DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS
Y CULTURALES

www.ageac.org



Conferencias y audiolibros
V.M. Samael AunWeor



Cursos y conferencias



Vídeos V.M. Kwen Khan

Una realización de



VOPUS

www.vopus.org

Inscríbete y colabora con BARBELO. Envía
noticias o artículos para el próximo número a :

barbelo@vopus.org